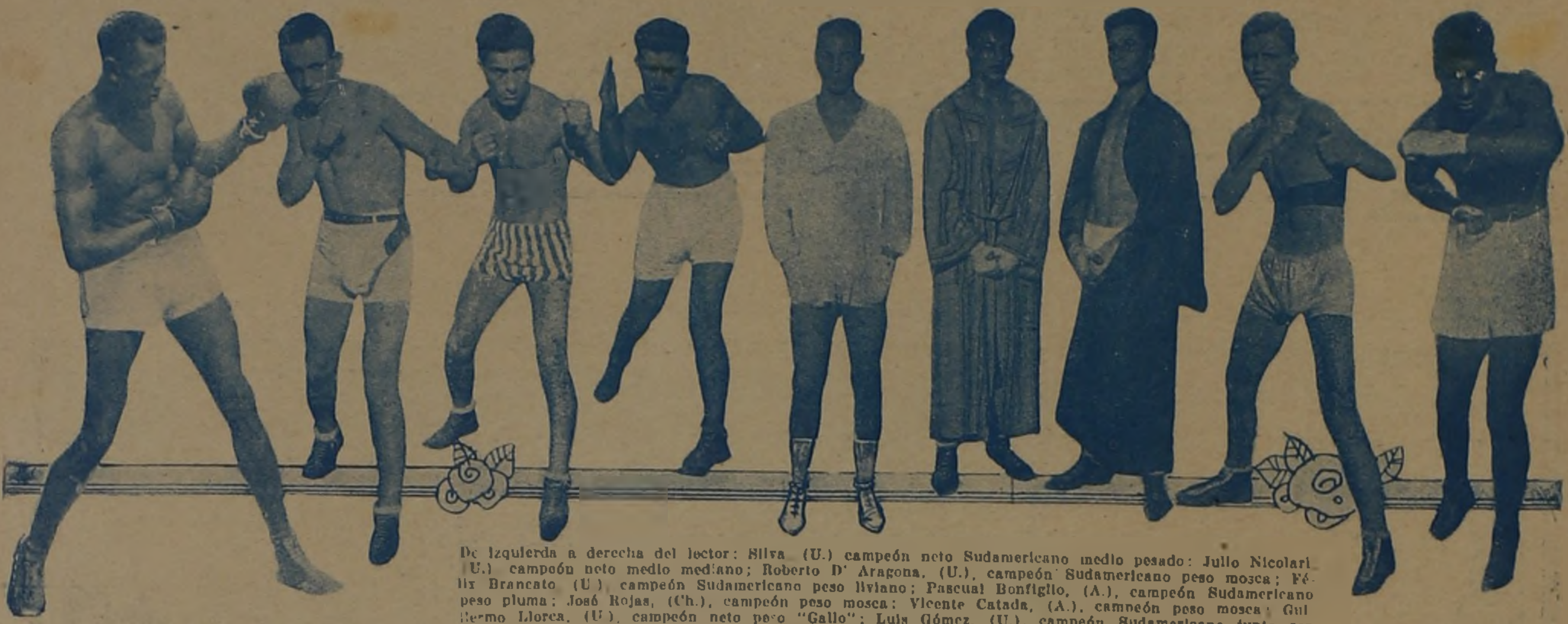
Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VIII | Montevideo, Febrero 25 de 1926 | Núm. 372 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



FANTASIA INVERNAL

CAMPEONATOS SUDAMERICANOS DE BOX Y CICLISMO



De izquierda a derecha del lector: Silva (U.) campeón neto Sudamericano medio pesado: Julio Nicolari (U.) campeón neto medio mediano; Roberto D' Aragona, (U.), campeón Sudamericano peso mosca; Félix Brancato (U.), campeón Sudamericano peso liviano; Pascual Bonfiglio, (A.), campeón Sudamericano peso pluma; José Rojas, (Ch.), campeón peso mosca: Vicente Catada, (A.), campeón peso mosca; Guillermo Llorca, (U.), campeón neto peso "Gallo"; Luis Gómez, (U.), campeón Sudamericano junto con el Chileno Greco



Vicente Pricoll, (U.), campeón junto con el chileno, José Sandoval



Las delegaciones Uruguaya, Chilena y Argentina que fueron a visitar al Sr. Presidente de la República, saliendo de la Casa de Gobierno



Carlos Oldami, (A.) y José Mazzané, (Ch.), campeones Sudamericanos de peso pesado



El equipo uruguayo de ciclistas que intervino en el Campeonato de medio fondo del Río de la Plata, destacándose entre ellos, Núñez (2.º), por su actuación





Centro: Saavedra, (A.), ganador del Campeonato de ciclismo. El triunfador en momentos de llegar a la meta, al lado del auto, Núñez (U.)



La representación argentina que tuvo brillante actuación



Los delegados argentinos y uruguayos en compañía del Dr. Narancio, en pose para *"Mundo Uruguayo"*

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves.
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranje. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VIII — Montevideo, Febrero 25 de 1926 — Núm. 372

La capacidad de los técnicos nacionales

PARA nadie es un misterio que muchas de las obras públicas de que se vanagloria el país, han sido planeadas y resueltas por los técnicos egresados de nuestras Facultades. Así mismo que errores fundamentales de algunos proyectos importantes de técnicos extranjeros, han sido corregidos y salvados en beneficio del país por nuestros profesionales. Puentes, caminos, puertos, ferrocarriles, saneamiento, estudios de fondo sobre nuestro problema vital del aprovechamiento de la fuerza hidroeléctrica de las grandes corrientes de agua que riegan nuestro país; edificios públicos y particulares, entre los cuales se destaca por su suntuosidad y la naturaleza de los materiales empleados el Palacio Legislativo, verdadero "capo lavoro" en el que se aduna a la belleza de sus líneas arquitectónicas el arte con que se ejecutan, por elementos del país, todos sus elementos de revestimiento, todo expresa la capacidad probada de los técnicos nacionales y por ende la buena orientación de los estudios superiores. No obstante, de vez en vez, surgen en las esferas oficiales, patrocinadas por los Ministros del ramo, iniciativas tendientes a la contratación de técnicos extranjeros para resolver problemas relacionados con obras de indiscutible importancia para el país, que estamos profundamente convencidos que podrían ser planeadas y resueltas brillantemente por quienes, egresados de los centros de cultura superior, han demostrado poseer condiciones de suficiencia capaces de ser cotejadas triunfalmente con la revelada por los elementos más consagrados del mundo entero. Ocurre en este sentido y lo grave que son las autoridades públicas las que adoptan tan extraño criterio, lo que ocurre con nuestra industria nacional que para imponerse, para gozar del favor del público, es menester que se la rotule con etiqueta extranjera, condición *sine qua non* de su éxito.

Puede realizarse la obra más perfecta por el esfuerzo nacional; puede llegarse a la elaboración de artículos que en nada desmerezcan a los que nos llegan del exterior, superarlos en calidad y perfeccionamiento, pero por ser productos del país intervienen en el mercado de concurrencia en condiciones evidentemente desventajosas con los similares de otros países. Hay como una desconfianza, vituperable por cierto, para la bondad del esfuerzo propio y contra la cual es preciso reaccionar enérgicamente para que afiancemos nuestra propia independencia económica integral y se evidencie, en toda sus extensión, el alto valor de nuestros progresos. La contratación de técnicos extranjeros para el estudio de determinadas obras que la capacidad profesional puede resolverlas, sin el concurso ajeno, ha hecho reaccionar a quienes afecta, directamente esa medida gubernativa y estamos seguros que algunos frutos benéficos para el país puedan obtenerse de la actitud enérgica que adopten los profesionales egresados de nuestras Facultades. Pero es necesario que idéntica actitud se observe por todos aquellos individuos o entidades que han demostrado sus capacidades para realizar en el país lo que este no requiere del exterior, a fin de que una vez por todas sepamos lo que es nuestro, por el esfuerzo del elemento nacional y lo que nos falta conquistar para empeñarnos en obtenerlo, contando para ello, con la protección colectiva solidarizada en esta emergencia patriótica.

La situación financiera

CON motivo de la apertura del nuevo período legislativo, los Poderes Públicos han enviado el Mensaje de costumbre dando cuanto de su gestión administrativa y de la situación económica, política y financiera del país. Se expresa en él y en la parte relativa al Ministerio de Hacienda, que el ejercicio económico actual cerrará, siempre que el Parlamento sea prudente en la promulgación de leyes que demanden la inversión de los recursos previstos en el presupuesto, con un superavit que se hace elevar a la suma de pesos 328.571. Es, como se vé una noticia grata para el país cuya sólida situación financiera acusa una buena administración de los dineros públicos y una política prudente de economía que sin desatender lo más esencial de la obra de progreso que reclame el país, trata de sujetar, sus obligaciones a los rubros presupuestados, sin excederse en lo mínimo de los límites previstos. Ese probable superávit se debe, sin duda alguna, al florecimiento de las rentas generales que han acrecido en forma paralela al desarrollo de las actividades nacionales. Mayor hubiera sido el excedente del ejercicio, sino hubiera habido la necesidad imperiosa de atender nuevos servicios incorporados a la administración pública y entre los cuales el que se refiere al organismo electoral creado de acuerdo con la ley en vigencia que demanda del erario público sumas anuales millonarias. Pero si la situación financiera del país es floreciente no ocurre lo mismo con lo que se refiere a obras públicas incorporadas al patrimonio comun. Poco es lo que se ha hecho, en este sentido, en el año económico y que termina el 30 de Junio. La falta de rubros abundantes para ser aplicados a la ejecución de lo que reclama el país para sus progresos, no ha permitido realizar obras de significación ni adoptar planes de mejoramiento rural de acuerdo con las exigencias de nuestro medio campesino. Y la acción administrativa si bien debe ejercitarse en el empleo prudente de las rentas públicas no excediéndose en los gastos para no afectar la marcha económica del país, no puede despreocuparse de los problemas básicos que se vinculan a su desenvolvimiento progresivo, desarrollando la obra que reclaman el aumento de la población del país y la multiplicación de actividades de todo orden de su ambiente comercial e industrial.

Concurso de Disfraces Infantiles

COMO lo preveíamos, constituyó todo un magnífico éxito el 8.º concurso de disfraces infantiles organizado por *"Mundo Uruguayo"* en colaboración con la Foto Faig. La seriedad de este concurso evidenciada por el fallo del jurado en los que se realizaron en años anteriores; la naturaleza de los premios establecidos y las facilidades acordadas para que todos los interesados, puedan intervenir en él, justifican este éxito creciente y el enorme público que desfiló los días de carnaval por la acreditada fotografía que tiene a su cargo la organización artística del concurso. En este número iniciamos, en una de las páginas de ilustración, la publicación de las primeras fotografías obtenidas y seguiremos publicando en las semanas sucesivas los retratos de las criaturas que intervienen en el concurso, por orden de rigurosa presentación. Prevenimos a los interesados que la *"Foto Faig"* tomará fotografías a las criaturas que intervengan en el concurso, todos los días hasta el domingo 7 del entrante mes de Marzo a las 11 de la noche.

Nuestro Concurso Fotográfico

Se encuentran ya en poder del jurado que discernirá los premios en el concurso fotográfico iniciado por MUNDO URUGUAYO en colaboración con la "Casa Pablo Ferrando", los primeros trabajos que han remitido los aficionados de todo el país, pudiendo adelantar a nuestros lectores que esta iniciativa ha encontrado el más franco éxito entre los aficionados.

El jurado se reunirá a fines del corriente mes y la fotografía a la que se le adjudique el premio cedido por la Casa Pablo Ferrando se publicará en sitio de preferencia de las páginas de ilustración de esta revista en el mes de marzo próximo.

Varias de las fotografías que sigan en orden de mérito a la premiada, serán publicadas en los números subsiguientes de MUNDO URUGUAYO durante el referido mes de marzo, pues nuestros informes nos permiten asegurar que son varios y meritorios los trabajos remitidos por aficionados, los que han de llamar, sin duda alguna, la atención de nuestros lectores.

Por nuestra parte exhortamos a los aficionados de todo el país que estén decidido a intervenir en nuestro concurso, el envio de sus trabajos para los que mensualmente se realizan enviando algunas de sus fotografías con lo que aprovecharán la oportunidad que se les ofrece para obtener un valioso premio en una de las manifestaciones artísticas de su preferencia.

Las bases de este concurso pueden verse en los dos números anteriores al presente.

De don Antonio D. Lussich

Don Antonio D. Lussich, estando en su residencia de Punta Ballena por donde pasara Franco en su admirable vuelo rumbo a Montevideo, sintiendo profundamente el rasgo de intrepidez que representaba su hazaña, improvisó la siguiente poesía cuyos originales debemos a la gentileza de un compatriota que disfrutó las bellezas estupendas de aquellos parajes, durante estos días de fiesta.

Al heroico aviador Ramón Franco y sus acompañantes

Colgué mi enseña al mástil solitario
para saludar al inmortal ibero,
que vá cruzando gallardo y altanero
el cielo de mi patria y el estuario,
hasta llegar al suelo hospitalario
que pronto acojerálos cariñoso
festejando el gran éxito glorioso
que asombra al mundo y a la heroica Es-[paña
que tanto honor y tanta gloria entraña!
¡Hurrah a Franco y su núcleo valeroso!

Antonio D. Lussich.

Punta Ballena 9 Febrero 1926. 0.52 p.m. (hora en que pasó el gallardo hidroavión frente a esta Punta).

El Libro del Centenario del Uruguay

A medida que se difunde este libro en el país y en el exterior, más terminante es el elogio que se formula sobre el alto valor documentario de su material de lectura y mayor es su demanda, al punto de que a los dos meses de publicado más de las dos terceras partes de su edición ha sido distribuída. Es que "El Libro del Centenario del Uruguay" no solo condensa en sus páginas la historia económica y política del país a través de sus primeros cien años de vida, sino que documentado gráficamente como ninguna obra lo fuere hasta el presente, constituye un elevado exponente de todos los progresos nacionales y la verdadera expresión de la posición que ocupa entre las demás naciones del continente americano. No hay actividad nacional, manifestación de su riqueza y de su cultura que no esté admirablemente descrita en esta obra que forzosamente debe ser consultada por todos los que se interesan por la suerte y el porvenir del país. Iniciado el período de legislación ordinaria, estamos seguros que en una de las sesiones próximas ha de tratarse y resolverse favorablemente el Mensaje de la Prsidencia de la República solicitando la debida autorización para adquirir 300 ejemplares de esta obra y difundirla en el exterior como documento de propaganda para el país.

Amor fraternal

Sentada junto a la ventana, la pobre enferma miraba tristemente tras los cristales el lúgubre aspecto de su pobre jardín. Las flores que tanto había cuidado, no pudieron soportar el rudo castigo que les impuso la naturaleza y hab:an doblado sus bellas corolas como pidiendo perdón al viento que las había azotado. Todo daba una sensación de tristeza infinita; el cierzo había triunfado y dejaba en todo el horror de su huella. Sólo los grandes eucaliptus permanecían altivos, enhiestos, majestuosos, elevando sus ramas en mudo gesto de soberbia, retando al viento que ellos hab:an vencido.

Elmira tembló de espanto ante el desolador espectáculo y deseando poner fin a la dolorosa impresión que había recibido, extendió su blanca y pálida mano de niña enferma y tiró del cordón de la campanilla.

—¿Quiere Ud. hacerme el favor de llamar a mi hermana? dijo al mucamo que acudió al llamado.

—Salió, señorita y no ha vuelto aún.

—Bien, no importa. Adviértale que la he llamado cuando venga.

Cuando el criado se hubo alejado, Elmira paseó su dulce mirada por el cuarto y luego, obedeciendo a una fuerza oculta, superior a su voluntad, se levantó trabajosamente y a pasos lentos, se acercó a su escritorio, y allí, sin fuerzas ya para seguir sosteniéndose, volviose a sentar. Abrió un cajón, sacó un papel y empezó a escribir pausadamente notándose en la angustiosa expresión de su rostro el enorme esfuerzo que hacía. Terminada la carta tomó un sobre y escribió en él una dirección, pero en ese momento sintió el ruido de una puerta que se abría y entonces, nerviosa, temiendo que alguien fuese a importunarla estrujó en su diminuta mano el sobre y anhelante escuchó, no sintió nada, entonces, tiró el sobre, tomó otro y poniendo en él la carta, después de escribir nuevamente las señas llamó al sirviente a quien dijo entregándola: — Llevadla de inmediato a la dirección que indica. Después, no pudiendo soportar por más tiempo el cansancio que sentía a sentarse al sillón que conocía muchos dolores de ella y que en las largas noches de insomnio sabía también de muchas lágrimas. Alzó la frente y vió tras los cristales al soberbio sol que había aparecido después de la tormenta y que parecía una bendición celeste que reanimaba a las flores caídas en el pequeño jardín, entonces profundo suspiro exhaló su corazón dolorido. Ella también, en la borrascosa tormenta de su vida, había visto brillar un sol bendito, que le había hecho alzar la frente agobiada ante el fatal peso de su destino, pero éste más fuerte que ella, la había derrotado, y volvía de nuevo a ser la persona inútil que todos compadecen. Y como consecuencia de sus pensamientos dijo con tristeza pero con convicción: "Es necesario y lo haré, aún cuando el sacrificio me cueste la vida". Media hora haría que estaba meditando cuando unos brazos rodearon su cuello y una boca juvenil besó sus cabellos.

—¡Elsa! ¿Has vuelto ya?

—Sí... pero dime, Elmira ¿porqué lloras? ¿Quién te ha hecho mal?

La aludida levantó entonces su rostro hacia su hermana y mirándola dulcemente, con voz suave, llena de cariño, repuso: "La vida, hermana, es la que me hace daño". ¿No comprendes tú lo espantoso que es la esterilidad de una existencia? ¡Oh! hermana! Que amargura,

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

U

qué angustia penosa la de querer ser y no ser nada. Ver, reir, gozar, y amar, y tener que dejar pasar todas las alegrías ante la dantesca burla del destino que me ha dicho ¡llora! y que me hace llorar!

—Vamos, Elmira, no seas niña. Bien sabes que pronto estarás buena, que volverás a correr entre las flores...

—"Mira, dijo interrumpiéndola la enferma y abriendo la ventana ¿cres que esas flores volverán a ser lo que fueron?"

—Esas no, pero habrá otras, más lindas, y mejores.

—"Pero no serán éstas, dijo Elmira obstinada". Ambas callaron, Elmira que estaba callada debido a la fatiga que sentía, reclinó su cabeza en la almohada y pareció dormirse. Elsa tomó un libro que habían traído a la enferma y se dispuso a leer cuando, de pronto levantó sorprendida su linda y fresca cara y vió que en el marco de la puerta se dibujaba la silueta de un hombre que sonriente la miraba.

—¡Enrique, Ud.!

—Sí, yo, señorita ¿es que la asusto, acaso?

—"No es susto, sino alegre sorpresa, ¡que contento para Elmira cuando le vea al despertar!"

—"Usted bien lo sabe, no es a Elmira a quién vengo a ver. Es a Ud. que no ignora que mi alma le pertenece, que todas las ternuras de ella son para Ud. Si he hablado hasta ahora con su hermana ha sido por compasión... porque hasta a ser compasivo me enseñó Ud. Pero esta comedia se prolonga y detesto la farsa".

—"¡Por favor! ¡Qué se va a despertar! ¿Quiere Ud. que de rodillas le suplique que continúe fingiendo?" Y uniendo la acción a la palabra Elsa se postró ante el hombre que no pudiendo ver en esa actitud a la mujer que amaba se apresuró a levantarla estrechándola en sus brazos.

—"¿Porqué, dijo, hemos de sacrificarnos amándonos como nos amamos, pudiendo ser el uno del otro? ¿Por un imposible, por una quimera por una pobre mujer que ha tenido la triste suerte de vivir una vida que es su propia condena? ¡Si todavía Ud. no me quisiera, entonces mi amargura haría que consolando a un triste me consolara yo, pero sabiendo que Ud. me corresponde, sería un egoísmo por parte de Elmira".

Al oir esto, comprendió Elsa que sólo una mentira podría salvar a su hermana, y prefiriendo su dolor de saberse amada y amar sin poder realizar su sueño, a dar una tristeza más al calvario de su hermana, se apartó bruscamente de los brazos que la aprisionaban y alzando orgullosa, su frente: "Y bien, se equivoca Ud. si cree que le amo. ¿Quién se lo ha dicho? Odio a Ud. con todas las fuerzas de mi alma, por malo y egoísta y apelo a su dignidad dormida para que no desmienta el juramento hecho a mi hermana. ¿Entiende Ud.? Y entre tanto, retiraos, hemos terminado.

Anonadado ante semejante golpe, trémulo de ira, Enrique Castro se abalanzó hacia la mujer que le había dicho que le odiaba, y aferrándola de las muñecas: "Ha sabido fingir a las mil maravillas, no merece el cariño de un hombre honrado", y furioso ¡Hipócrita! gritó ante la aterrada mirada de la joven que le miró alejarse dolorosamente sorprendida. Al grito de espanto con que reaccionó, se despertó sobresaltada Elmira.

—"Qué tienes? Ven a decirme que sientes". Y viendo que seguía llorando desesperadamente se puso a llorar también diciendo: "Pero, Elsa, ¡no confías en mí!". Elsa se arrojó en los brazos de su hermana y dijo enjugando sus lágrimas: "No llores, tontina, era que leía un pasaje muy triste..."

—"¿No ha venido Enrique, todavía? dijo la enferma haciendo extremecer de espanto a su hermana, pero al ver la serena mirada de aquella, "¡no sospecha nada!" dijo y luego "Voy a ver si ha llegado" repuso alejándose. Cuando desapareció del cuarto, la enferma con voz infinitamente dolorosa murmuró: "¡Pobre hermana mía! Cree que ignoro la causa de su pena. Bien merece ella el sacrificio de la única ventura de mi corazón. Estremecióse al sentir una voz querida que preguntaba: "¿Estás mejor?". Dióse vuelta y vió a Enrique junto a ella.

"¿Habeis recibido mi carta, en la que os mandaba llamar?

—"Por eso he venido".

—Gracias. Venid, díjole y tomando sus manos le hizo acercar a la ventana.

¿Veis aquella rosa junto al jazmín al lado del cual hay una azucena? Pues bien. Escúchame. El jazmín perfumaba a la rosa y ésta, agradecida, la empezó a querer. Pero un día la tormenta maldita deshojóla dejando solamente el cabo desnudo y entonces ella quiso que el jazmín la dejase y fuera a perfumar a la azucena que también le quería.. y era una hermosura. El jazmín obedeció el mandato de la rosa moribunda.

"Enrique, ¿comprendisteis?".

"Comprendo sí, pero me rechazais... ¿porqué? ¿Nunca me quisistes?".

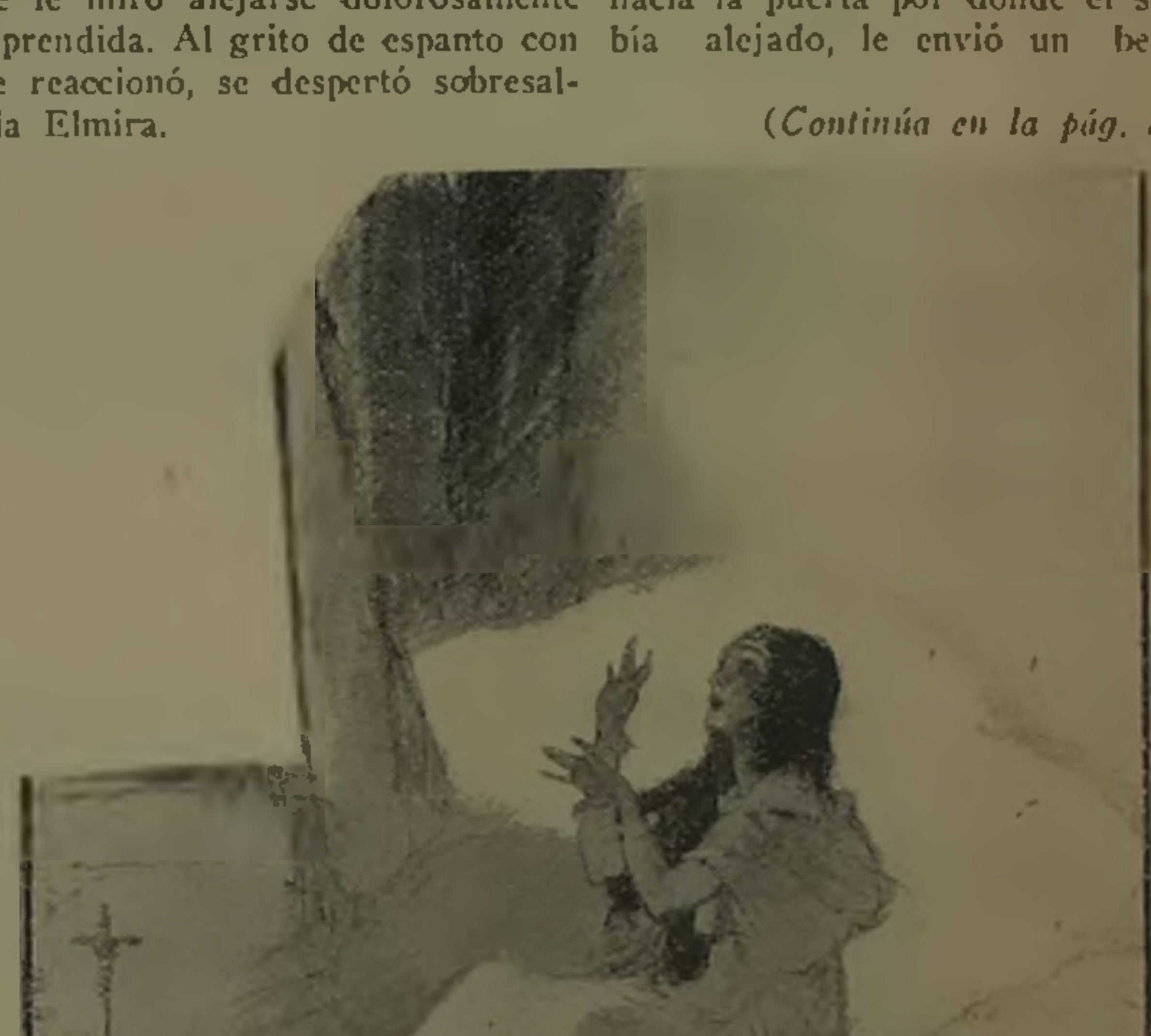
"Es cierto, dijo esbozando una triste sonrisa convertida en mueca, sólo era un loco capricho de enferma, perdonadlo".

"Está bien, dijo el hombre herido primero en su amor y luego en su orgullo, habeis jugado conmigo ¡dignas hermanas! ¡adiós!". Y se fué del salón.

Entonces Elmira en un supremo esfuerzo se levantó y dirigiéndose hacia la puerta por donde él se había alejado, le envió un beso, y

(*Continúa en la pág. 24*)







El cilicio de plata

Si ponia las manos largas sobre la frente de los hombres enfermos; su rostro se iluminaba con una celeste claridad. Si acariciaba los bucles flojos de los niños, recibia miradas de inocencia y sonrisas de amor. Era, en la desolación del pueblo, como un remanso para las almas sedientas. Como tenia la cabeza blanca y su paso era tembloroso, provocaba comentarios caritativos. Pero en las noches de silencio y de luna, besaba la cruz de su espada, un acero forjado en Toledo, que había castigado en un arranque de orgullo, la fuerza insolente de las olas...

En aquellos días soñaba con sus aventuras guerreras, con sus pecados juveniles y curaba sus heridas con yerbas y emplastos.

El señor Virrey salió de cacería y era su corte un continuado temblor de oros y damascos. En su caballo, nervioso y fino, parecía un personaje de novela feudal. Con cuánta gracia usaba la gorguera escarolada y con qué noble ademán sujetaba a la bestia con sus guantes impecables... Sobre el pecho cubierto de terciopelo recamado temblaban las amatistas del collar y una esponjada pluma le resbalaba junto a la barbilla cenicienta. Los pajes llevaban con unción el cojín carmesí, las viandas regias y las bebidas de Tokay. Los brocateles de las libreas se hacían milagrosos entre los oros del sol.

Un adelantado insinuó con malicia la intención de conocer al hombre sabio. Y el señor Virrey mandó traerle a su presencia.

Un marfil envuelto en estameña daría la mejor pintura de aquel rostro sereno, de aquel perfil que reclamaba los pinceles de un iluminado. Extendió las manos hospitalarias y besó los dedos ensortijados y en desmayo...

—Quiero saber el motivo de mi nostalgia incurable, de mi tedio infinito, de mi desgano creciente...

—Perdonad, Señor, pero sólo conozco la ciencia de la caridad y del perdón...

—Me dicen que haces curaciones de brujo, encantamientos y adivinaciones....

—Solamente converso con los niños y doy aliento a los que tienen lacerado el corazón...

La calesa verde atravesó por centésima vez la calles de la ciudad silenciosa. El hombre de la mirada envaguecida fué internado en una celda de la Inquisición. Sus huesos se dislocaron en el potro y en el tormento, sus carnes sangraron entre los garfios y las tenazas. Olvidado y moribundo veía con angustia el rayo de sol que se colaba por las rendijas de la ventana... El patio de los naranjos no tenía en aquellos minutos ni el canto en sordina de la fuente ni la nota feliz de un pájaro peregrino...

Qué le importaba ya el interrogatorio estrecho de aquellos fantasmones enlutados. el pan duro y el agua vieja que le servían en un porrón de piedra... A veces recordaba sus amores en España, sus pendencias en callejas y encrucijadas, su alistamiento en los ejércitos del Rey.. Y, sobre todo, el óvalo de aquel rostro que pintó Velázquez y el beso furtivo entre las almenas de un palacio fantástico... Después sus lecturas piadosas, su prematura vejez, su dolor incurable, sus consuelos y sus caricias para los pobres de espíritu, para los enfermos y los desesperados... Sentía que llegaba la muerte, pero en su pecho se disputaban los jazmines de la paz...

Una tarde invernal se quedó en éxtasis, con las manos largas sobre el pecho y los ojos azules muy abiertos y tristes. Los párpados resbalaron poco a poco y en sus labios temblaba una palabra de amor.

Cuando le desvistieron para la mortaja tenía sobre su corazón una cruz enterrada, un cilicio de plata, un instrumento de larga penitencia.

Y los inquisidores sofocaron su remordimiento alegando que aquel hechicero había sufrido mal de locura.

Manuel Horta.

Abundan los genios del mercado

Si en todos los países hay hombres que se levantan de la nada hasta ocupar las posiciones más altas en la comunidad, en ninguna parte es tan común el tipo del "self-made-man" como en los Estados Unidos.

Prescindiendo ahora de reflexiones, vamos a hacer una biografía rápida del actual Presidente de la Standard Oil Company, cuya vida es un ejemplo de la constancia y la voluntad que lentamente llevan al éxito positivo.

George H. Jones, hijo de un carpintero y de familia pobrísima (pues la carpintería no era antes una profesión importante y bien remunerada como hoy) es un hombre de mérito: sin recursos para recibir una educación siquiera mediana, asistió tan sólo a la escuela elemental y muy niño tuvo que abandonar las clases para trabajar por un sueldo que le permitiera ayudar a la familia necesitada.

Hace más de treinta años, después de haber ocupado otros empleos de menor categoría, consiguió entrar, con un sueldo de $ 12 a la semana, al servicio de la National Transit Company, en Oil City, (Pennsylvania). Allí, un trabajo constante e inteligente y una sumisión ejemplar, lo han hecho progresar lenta pero seguramente, hasta que, hace pocos días ha sido nombrado presidente de la Standard Oil Company, compañía de la cual es subsidiaria la National Transit Company, en la cual empezó Jones su carrera.

Hay que advertir que la presidencia de la Standard Oil Company es el puesto o el honor más alto a que puede aspirarse dentro de las normas y de las ideas que inculca la educación norteamericana moderna. Los detalles de la vida de Jones, que omitimos, serían capaces de sacar verdaderas las teorías de Sweet Marden y de Smiles sobre la omnipotencia de la voluntad.

Este caso de engrandecimiento, no es uno aislado en la historia contemporánea de los Estados Unidos; antes bien, es la regla, y es raro encontrar entre las eminencias de la República hombres que no hayan conquistado su posición y su prestigio en la lucha serena, paciente y tenaz por imponerse sobre las multitudes.

La ausencia del favoritismo abre amplios horizontes a la ambición favorece el triunfo del valer verdadero, realizando así el progreso indudable a que ha llegado la República norteamericana.

Si la educación no restringiera tanto las aspiraciones llevándolas a la finalidad exclusiva del dinero, es posible que florecieran aquí genios no solamente en el terreno de los negocios a no ser que sea verdadera la teoria que sostiene que la raiz del mal no está en la educación sino en el carácter.

J. S. de Roca.

Altivez de artista

El pintor napolitano Salvatore Rosa (1615-1673) se ofendía si alguien regateaba sobre el precio que había fijado a sus cuadros tanto más si la persona era de fortuna. Llegaba hasta proferir injurias, sin cuidarse del rango o condición de aquel con quien trataba. Su amigo Baldinucci, narra a este respecto una anécdota característica:

"Le visitó un día en su taller un caballero que, según lo que él mismo decía, gozaba de una renta de catorce mil escudos. Luego de haber examinado un bellísimo paisaje de Rosa, y de haberlo elogiado calurosamente, preguntó cuanto le costaría en el caso de que se resolviera comprarlo. Respondió el pintor que no menos de doscientos escudos.

—Es un precio excesivo — opinó el caballero, — tendremos ocasión de volvernos a ver, y estoy seguro de que me lo dejará por menos.

Por entonces Salvatore no contestó nada. Al cabo de pocos días el gentilhombre lo visita de nuevo, y otra vez le pregunta el precio de la obra.

—Trescientos escudos; nada menos.

—Su señoría está de broma — exclamó el caballero, — pero no dudo que nos pondremos de acuerdo.

Como anteriormente empezó a elogiar el cuadro, y al cabo de algunos instantes de conversación volvió a pedir el precio.

Y Salvatore Rosa, replicó:

—Cuatrocientos escudos es su precio y tenga entendido, que cada vez que usted lo pregunte, lo aumentará de cien escudos. Pero para quitarle desde ya toda esperanza de poseer mi obra y hacerle conocer su tacañería, quiero que se convenza ahora mismo de que usted con sus catorce mil escudos de renta no podrá comprar uno de mis cuadros.

Dicho esto, se alejó algunos pasos de la tela y de pronto se abalanzó impetuosamente contra ella, de tal molo que la destrozó con la cabeza, las rodillas y las manos".

La caza del león por medio de la lanza

Recorriendo el Africa, desde el Zambere a las fuentes del Nilo, recientemente, el explorador Vandemberg ha podido formarse una idea precisa de la fauna y de la flora de esas regiones hasta aquí mal conocidas.

En el curso de su exploración, Vandemberg encontró un pueblo de pigmeos, los "Huambutis", en medio de quienes vivió algunos meses. Las costumbres de estos pigmeos son extrañas. Solamente ofreciéndoles tabaco y sal, Valdemberg pudo aproximárseles y convivir con ellos durante algunos meses. En compañía de esos minúsculos personajes, Valdemberg se dedicó a la caza mayor.

Los pigmeos no tienen mas armas que las flechas y las lanzas. Sorprenden el lugar donde beben los grandes carniceros, y se agazapan en los alrededores, acechando a la bestia. Cuando ésta llega a beber, le arrojan una nube de flechas. Rara vez la hieren de muerte. Y entonces comienza la persecución que, a veces, dura semanas enteras, hasta el momento en que el animal, debilitado por la sangre que ha perdido, y aniquilado por la fatiga, cae para no levantarse más, porque entonces los pigmeos se precipitan con sus lanzas y hacen de la bestia una criba.

Cuando el león ha muerto, la tribu se entrega a una danza frenética, pues un león de menos es una garantía de seguridad en una región donde las fieras son particularmente hostiles al hombre.



D. G. Z.

"Su carne dulce y cálida tiene tacto de rosa,
Perfumes tropicales y sabores intensos,
Y sus besos revientan en su boca amorosa,
Y son rayos de luces de sus ojos inmensos".

Esto deja suponer
Que el trovador antropófago,
Mandose por el esofago.
Un filete de mujer.
¿Si la carne no probó
Como dulce la encontró?

J. P.

"Pero yo voy a estar
Un tiempo sin ver
A esa mujer,
Y después aunque la vea
El dolor no voy a tener".

Un poetastro de su clase
toda la vida dirá: ¡ay!
Pues siempre habrá quien le de un [pase
con un bastón de ñandubay.

H. L. S.

"Oh el espejismo que pugna altanero
La fuerza prosaica de lo ineluctable!
Y el herotismo de un amor sincero
En un oscuro dosel de lo inefable".

Este se ha dedicado por entero
a macanear de modo formidable.

Isolina

"Oh Ansiedad, mónstruo horrible, mal de mis males,
Clavas en mí tus garras pérfidas y violentas
Con la furia de hienas feroces y chacales
Llevados por su instinto a matanzas salvajes".

¡Vamos, vamos Ansiedad!
Déjala quieta a Isolina,
Que a causa de tu maldad
Ya ni atiende la cocina.

M. S.

"Palmeras cuyas hojas
Arrancan en su épico chocar
En otras, un quietud profunda
Domínalas a igual,
Parecen cual las almas
Que en mística oración
De rodillas están".

¡No me hagas cosquillas!
¡Ji, juá, juá! ¡Una palmera de rodillas!

L. R.

"Era de noche,
Noche lluviosa;
Desde mis ojos
También llovía
Pero a torrentes,
Muy gruesas lágrimas
Que hasta corrieron
Sobre la almohada".

Ponga a secar las almohadas
Y no escriba más pavadas.

Rigoletto

"Tranquila, y pétalo a pétalo,
Desojaste mi ilución
Cual si manos despiadadas
Desojaran una flor
Que hoy en día está desojada".

Si estaba calva la flor,
Pelarla era empresa vana.
¡Cualquier día este señor
Sale espulgando una rana!

P. Ch.

"Volando, volando. Sin cesar
Entre densas nieblas y vientos
Que rugieron sus acentos
Llegó burlando al occeano y al mar"

Con que burlara a uno solo
Cumplia la empresa gloriosa,
Por que el mar y el oceano
Son toda una misma cosa.

S. F.

"Ya se vislumbró la epopeya —
Sereno — convicto con fé — confeso —
Siguió su espíritu el proceso,
La idea luz de una estrella".

Se llama convicto al reo.
Que ha confesado un delito;
Así que, algo muy feo
Le ha dicho usted a Franquito.

Vi T. U. — L. A. B. Ruiseñor. — Altacumbre.
No pueden publicarse.

CAMPEON DE LA SEMANA

TUS PIES

Tus pies, breves y exquisitos,
para la danza y los amores,
se me antojan flores
que tienen por búcaros, zapatitos...
Y siento veneración por tus pies, amada mía;
pues así como tú eres la dicha
ellos son un ensueño,
que auyenta el esplín,
y vicha
siempre febricitante mi empeño,
aleccionado por un corazón bailarín.
Son como los quiero,
ágiles y de los más diminutos,
sin rival
aun entre los más hermosos,
al fin como joyas de un diós volatinero,
de rasgos maravillosos
a través de una leyenda inmortal...
Duendes femeninos,
más traviesos que todos los duendes,
que de los compases de los tangos parisinos
que tú también aprendes...
Genlecillos alados de espíritu inquieto
que dan a tus formas de palmira viva
el intelecto
de sutiles lazos,
que hizo que mi alma rindiera cautiva
para siempre en tus brazos!...

Eastern

El hombre abnegado

Con aire grave y un gesto de cansancio el señor Brégaille se puso su levita. La noche, lluviosa, envolvía a la ciudad.

—Y ahora, Agata, haz el favor de darme la chistera — dijo con tono lúgubre.

Su mujer le ofreció el sombrero de copa, acompañándolo de un suspiro de compasión.

—¡Pobre amigo mío!

—¿Qué quieres — dijo él; — el deber es el deber.

Te admiro — repuso ella; — eres la abnegación personificada; en cuanto has tomado compromiso te dejarías hacer picadillo antes de faltar a él.

Sonrió y añadió:

—De todos modos te sacrificas con demasiada frecuencia. Tú no eres el único de esa liga de "Empleados correctos y solidarizados" y el trabajo deberia, por tanto repartirse equitativamente.

—Entre nosotros — reconoció él, — hay bastantes que escurren el bulto. ¡Psh! Eso se permite distinguir mejor el grano de la cizaña... Y si algún día vienen las recompensas...

—¡Ya lo creo! — Bien habrás merecido las "palmas académicas".. Eres siempre el primero en ofrecerte para la velada fúnebre cuando un compañero muere... Pero abrígate, no vayas a coger frío y no dejes de pedir que te hagan un ponche caliente... ¡Se hace tan larga la noche en vela en esas condiciones.

—No pases cuidado — dijo dando un beso rápido sobre la frente de Agata; — y sobre todo, acuéstate en seguida y duerme tranquila. Mañana tempranito estoy aquí.

Desde una ventana le vió ella alejarse envuelto en su levita y con su sombrero de copa ligeramente caído.

—Qué hombre. ¡Qué bien lleva la ropa!... Y qué corazón! ¡Oh! Son contados los caracteres de ese temple.

Y la buena mujer se acostó tan tranquila...

La melena y la perspicacia peluqueril

Los peluqueros especialistas para señoras, de la capital de Alemania, han obtenido una gran victoria. Después de haber perdido un tiempo precioso, debido a la indecisión de muchas damas, que después de hallarse en el sillón y de haberse sometido a todos los preparativos del caso se acobardan a última hora, pensando que el esposo o el prometido podrían enojarse ante la melenita, los pícaros berlinenses han decidido aplicar a sus clientes métodos drásticos, que hecharán por tierra aquella indesición.

Y lo han logrado. Antes, cuando la "frau" veía sobre su cabeza la amenazadora tijera peluqueril, exclamaba, en muchos casos:

—¿Qué dirá Ruprecht von Spitzenbergenzeitung?...

Y, en la mayoría de los casos, saltaba de la silla y dejaba al peluquero con las tijeras en la mano.

Hoy, ya no. Hoy, a la puerta o casi a la puerta de cada salón de "coiffeur pour dames", la perspicacia peluqueril ha colocado una señorita, provista de un par de pequeñas tijeras que oculta en su mano. Al entrar la cliente, la empleada le saca, obsequiosa, el sombrerito, preguntándole.

—¿Melena, señora?

Si la contestación es afirmativa, la empleada da dos cortes rápidamente y antes de que la señora pueda evitarlo, en la cabellera. Y de esa forma, ya no hay caso de arrepentimientos tardíos, con lo cual los oficiales ganan tiempo... y más dinero.

VAYA UN MODO DE SEÑALAR



—Ah! Si mi pobre padre me viera desde lo alto.
—Según creo, su padre tendría que mirarlo desde abajo, pues era un buen pillo, el difunto.

Aussie, Lydney.

TIPOS Y COSTUMBRES

POR SANTIAGO DALLEGRI

UN RETRATO AL MAGNESIO

—...¡Es un tenorio!

—Es un bandido!

—Yo no me explico cómo hay muchachas que todavía le hacen caso.

—Verdaderamente.

—Ahora las vá de visita con "La Morocha".

—Cuál?



—La de pelo crespo, ensortijado.

—¿La hija de "La Gorda"?

—La misma.

—¡Qué me cuentas!

—Lo que oyes.

—¡No puede ser! No lo creo!

—¿Por qué?

—Por dos cosas: la primera, por que "La Morocha" sabe muy bien de que pié cojea el atrevido ese, que ya tuvo más novias y dragoneos que granitos cuando le salió el sarampión; y la segunda, por que habla con la Cajera de la Tienda de Don Benito.

—¿Deveras, lo último, ché?

—Como te lo digo. Todas las noches la acompaña muy solícito hasta la esquina de la casa, cuando sale del empleo.

—Qué coraje!

—¡Es un agalludo! Por que tené en cuenta que a la otra, la María Rosa, la visita oficialmente.

—¿Es cierto, ché?

—Como que estamos hablando.

—Me lo habian dicho, pero me costaba creerlo.

—Le dió hasta el anillo liso para la mano izquierda.

—¿Y desde cuando?

—Desde hace casi tres meses.

—¡Pero no tiene miedo de que lo maten de un palo?

—Así parece.

—¡Qué tenorio!

—¡Qué atrevido!

—¡Qué audaz!

Hízose una pausa, que fué breve, y luego reanudó, la que parecía más enterada:

—Sin embargo eso no es todo. Hay otra cosa más, peor que las mencionadas.

—¿Peor?

—Sin duda alguna.

—¡Debe ser grandota, entonces!

—Grandota como para mirarla con los gemelos del revés.

—¿Para achicarla?

—Mismo.

—Déjala como está, no más. ¿Qué es? ¿Una tercera?

—¡Una amante!

—¡Qué dices?...

—Sí, hija, eso: una amante; una que habia sido novia suya con más afile en la puerta de calle que navaja en piedra de español con chifle.

—¿Tú la conoces?

—De vista.

—¡Qué vergüenza!

—¡Qué sinvergüenza!

—Y todavía frecuenta biógrafos en procura de candidatas para entretener sus ocios!

—¡Pero es posible?

—Posible?... Ese es capaz de dragonearse a la pianista del Cine, con todo que está de espaldas!

—Pero, ¿y la morocha?...

—¿Qué cosa?

—¿No sabe nada?

—Al contrario: lo sabe todo.

—¿Los ha visto juntos?

—Por que no lo ha querido. Pero se lo dijeron.

—¿Al natural, ché?

—Y al detalle.

—¡Pero eso es un escándalo!

—Será; pero a mí no me extraña.

—De parte de él, nó.

—Ni de ella.

—Yo no la conozco.

—No hay necesidad.

—¿Por qué?

—Por que todas somos iguales.

—¿Iguales, ché?

—O muy parecidas.

—No te entiendo.

—Es fácil, sinembargo.

—Explícate.

—Muy sencillo: ella dirá que "un amor por otro se deja". Como lo dije yo, como lo has dicho tú misma.

—¡Cómo!...

—Comiendo... Mientras dragoneabas con él, él tenía amores conmigo. Vos lo sabías, aunque no me conocías.

—¡Contigo!...

Henchido por hondo y amplio suspiro, agitóse el pecho de la joven sincera, que ratificó:

—¡Sí, conmigo!...

—¡Es un tenorio!

—¡Es un bandido!

Santiago Dallegri

La caridad y las mujeres

Hay almas tan buenas, tan buenas; hay personas tan piadosas y tan caritativas que, el día en que no quedaran en el mundo desgracias que socorrer e injusticias que reparar, la existencia les parecería baldía y desprovista de sentido. Por esto tiene la miseria tantos partidarios. Si no hubiese riqueza —decía yo el otro día— no habría miseria. Si no hubiese miseria —añado ahora— no habría caridad; y la caridad está considerada, sino como uno de los sentimientos más nobles del hombre, por lo menos como uno de los que más enaltecen a la mujer.

Yo convengo en las excelencias de la caridad, aunque me choca un poco el que se la relegue, casi exclusivamente, para uso de señoras desocupadas. Hasta cuando se la ejerce en privado, parece la caridad una cosa de mujeres. Frecuentemente, cuando un matrimonio bien vestido sale del teatro y se tropieza con un pobre, es el marido quien se conmueve, pero, en vez de alargar directamente su mano, le pasa a su esposa la calderilla que lleva en el bolsillo del gabán.

—Toma—le dice.— Para ese desdichádo...

La caridad resulta así un sentimiento femenino, como la afición a los trapos o el miedo a las ratas, y esto le hace perder a la miseria gran parte de su decoro. Es una lástima, pero no debemos por ello pensar mal de la caridad. Indudablemente, y a pesar de todo, la caridad es una virtud excelsa.

Yo convengo, como digo, en reconocer las excelencias de la caridad, pero, si se ha encontrado ya el procedimiento de acabar con la miseria, y si la miseria se conserva tan sólo para desarrollar los sentimientos caritativos en el alma de las señoras de buena posición, creo que se abusa un tanto. Los que tenemos una naturaleza poética no nos acostumbraríamos fácilmente a vivir en un mundó desprovisto de caridad, pero nos acostumbraríamos. Sería doloroso, incuestionablemente, el saber que no habrá caridad sobre la tierra, pero nos consolaríamos pensando que ya no hacía falta ninguna.

Y mientras las mujeres siguieran experimentando la necesidad imperiosa de alguien a quien llorar y socorrer, podrían constituir asociaciones en defensa del mirlo, pongo por caso. En Inglaterra, donde los gobiernos les van quitando cada vez más pobres a las damas caritativas, gran parte de la ternura femenina ha derivado hacia el avestruz, y en un cartel de propaganda, yo he visto cómo se le llamaba a este bicho, grande como un guardia de la City, el "tierno e inocente pajarillo"

***

Julio Camba.

—¿Eulogio, conque ayer fué tu santo? Perdona que no te he mandado ningún regalo; pero es que no lo sabía.

—¡Anda, hombre! ¡¡Nosotros no gastamos "etiquetas"!!

UNA DECEPCION

Al levantarse de la mesa redonda del Hotel Príncipe, el más frecuentado de los "palaces" de Dinard, Máximo se había fijado ya en una familia respetable, compuesta del padre, la madre y un hijo de diez y siete años. Esto significaba que más temprano Máximo entraría en el cuarto de la respetable familia y se apoderaría de cuanto hubiera en él digno de ser robado.

Máximo era un acreditado ladrón, elegante y dotado de un don de gentes que le hacía simpático a todo el mundo.

Con la habilidad que le daba su larga experiencia, se informó de la familia elegida como víctima, y supo que se trataba del matrimonio Tontinet, opulentos comerciantes de Annonay.

Al día siguiente, Máximo ofrecía el salero a la señora de Tontinet, y su esposo, para corresponder a la atención, alargaba el sifón a Máximo. A los postres hablaban de política, conversación suficiente para entablar pronta estrecha amistad.

Máximo se presentó como vicecónsul de Francia en Málaga, y los Tontinet invitaron aquella misma noche a Máximo al teatro del Casino. La señora de Tontinet estaba orgullosa de verse acompañada por aquel joven diplomático cuya elegancia admiraba, y Máximo, por su parte, calculaba el valor aproximado de las ricas joyas de la señora de Tontinet, que creía no tardarían en pasar a su poder.

Un día que los Tontinet estaban de paseo, Máximo dijo a la criada del piso del cuarto que ocupaban los Tontinet:

—María, quisiera que me dejara entrar con usted un momento en el cuarto 17.

—¿Para qué, señorito?

—Para ocultar en lugar convenido esta carta dirigida a la señora que ocupa ese cuarto con su esposo.

La idea de engañar a un marido hizo sonreír a la camarera, y no vaciló en invitar a Máximo a que la acompañase al cuarto 17.

Mientras abría la ventana, Máximo, con increíble rapidez sacó con cera el molde de las cerraduras de la maleta y del armario.

María prometió ser discreta, y aceptó una moneda de cinco francos.

En días sucesivos, Máximo multiplicó sus atenciones con los Tontinet. La víspera del 15 de agosto, el comerciante dijo a Máximo.

—Querido amigo, nos ausentamos durante dos días. Mi mujer desea que la lleve a Bagneres, y nos vamos esta noche, a la diez. ¿Quiere usted acompañarnos?

La ocasión era demasiado hermosa.

—Muy agradecido — respondió — pero precisamente a esa hora vendrán unos amigos a buscarme en auto. Estoy citado con ellos en el Casino.

Y Máximo, después de despedirse cariñosamente de los Tontinet, se dirigió a su cuarto por la puerta trasera del hotel.

A las once y media, provisto de su linterna y sus ganzúas, se deslizó por el pasillo.

Al llegar frente al cuarto 17, un ruido le espantó. De un salto se ocultó en el hueco de una puerta.

De uno de los W. C. vió salir a un hombre que, linterna en mano, avanzaba furtivamente, se paró delante del cuarto de Máximo y se dispuso a abrir la puerta.

Máximo no vaciló. Salió de su escondite y se dirigió a su puerta.

Al ruido de sus pasos el hombre apagó la linterna y se dirigió al encuentro de Máximo con quien se cruzó cerca del descansillo.

Era el señor Tontinet.

Segundos después, dos puertas, situadas a ambos extremos del pasillo, se cerraban calladamente y reinaba el más profundo silencio.

Al día siguiente, a la hora del primer tren, Máximo se encontró en la taquilla de la estación con el señor Tontinet, que tomaba tres billetes para Biarritz.

—¿Se va usted — dijo éste, fingiendo gran sorpresa.

—Sí. Mis amigos no vinieron, y voy a buscarlos a Luchon.

—Pues nosotros vamos a Biarritz. Mi señora se ha indispuesto esta noche, y creo que el aire del mar le sentará mejor.

—Pues buen viaje.

—Hasta la vista.

En Luchon, Máximo encontró un colega, a quien contó su aventura.

—¡Toma! ¿Ahora se llaman Tontinet? — exclamó el compañero de Máximo. — ¡Los conozco de sobra! Desempeñan en los hoteles el papel de la "honrada familia". ¿Y te has dejado engañar como un párvulo? El tal Tontinet es un antiguo croupier, que ha estado seis meses en la cárcel de Fresnes; su mujer es una de nuestras más acreditadas mecheras, y en cuanto al niño, te deja sin reloj en cuanto pasas a su lado.

Maurice Dekobra.

Rosas y flores frescas

Cuando florecen las últimas rosas y toda otra flor tardía, cortad los capullos en el momento que van a abrirse; cubrid el tallo o rabo de la flor con cera o lacre; colocad en seguida el capullo en un cucurucho de papel fuerte, y lo suficientemente ancho para que la flor no toque el papel; pegad con cola las vueltas del cucurucho para que no pueda penetrar el aire y colgad los cucuruchos por la punta dentro de un armario; si pueden estar separados, mucho mejor.

Durante el invierno, cuando deseéis hacer uso de vuestras rosas, deshaced el cucurucho, cortad el tallo que fué lacrado, quemad en seguida su extremidad, colocad la flor en agua bien fresca y a las dos horas tendreis una magnifica rosa acabada de abrirse.

LAS CURIOSAS

La escena en el Hotel Isabel, de México; un hotel donde la comida, aunque harto menos que mediocre, nada debe envidiar al moblaje de las habitaciones. Algo podría decir respecto de esto el maestro Vives....

Son las once de la mañana, y desde hace unos instantes el teléfono, colgado a los pies de mi lecho, llama insistentemente con un latir rítmico; suena, calla, vuelve a sonar..; parece un corazón.

Me contraría terriblemente tener que acudir al teléfono cuando estoy afeitándome, porque el jabón ensucia el auricular y al secarse me quema la cara. Pero, en fin...

Yo (los ojos cerrados, pues me



parece que así, a obscuras, oigo mejor). — ¡Hola!... ¡Hola!... ¿Con quién hablo?....

Una voz de mujer que vibra distintamente y muy cerca — tanto como si los labios platicadores estuviesen allí, detrás del muro — quiere saber si soy yo, yo mismo, quien se halla al aparato.

Yo. — Sí, señorita.

Teléfono (con cierta precipitación) — Señora.

Yo. — Dispénseme; tiene usted una voz tan juvenil, tan alegre..., tan de mujer soltera...

Teléfono. — ¿Cree usted que el matrimonio influye en la voz?...

Yo. — Desde el primer instante: la voz de los novios no bien pronuncian el trascendental "Sí" que habrá de ligarles para toda la vida, sin ellos advertirlo tórnase mas grave, más honda..., cómo la de esos muñecos que los ventrílocuos hacen hablar dentro de una caja cerrada.

Teléfono. — Pues yo soy sin duda una excepción, porque estoy casada. ¡Y si conociese usted a mi esposo!... *(Suspira.)*

Yo. — ¡Comprendo!... ¡Uno de esos hombres capaces de quitarle la juventud a la Venus de Milo!...

Teléfono. — Es violento, irreductible en sus opiniones, arbitrario..., celoso... ¡Ah!... Los celos son su gran defecto. Yo le quiero, y sería feliz si él fuese de otro modo... Mas...., ¿cómo persuadirle de que mis ojos no han de mirar a nadie?.. *(Un nuevo suspirito).* Muchas veces, y aconsejado por su pasión maldita, me niega los caprichos más inocentes. *(Pausa).* ¿Está usted ahí? *(Con desconfianza).*

Yo. — A sus pies, sí, señora.

Teléfono. — ¿Nadie que no sea usted puede oirme?

Teléfono (con voz desfallecida). — Sé que esta noche dará usted en el teatro Arbeu su primera conferencia. *(Un breve silencio.)* Yo he leído libros de usted... Yo deseaba conocerle a usted....

(Juraría que mi interlocutora ha suspirado apagadamente).

Yo — (que no tolero que las mujeres ni aun las feas sufran por mí). — ¿Conocerme?... ¡Nada más fácil!

Teléfono. — Para mí nada más difícil. Mi marido no quiere que yo le conozca a usted. *(Yo sonrío..., creo que de vanidad.)* Hemos tenido una cuestión bastante seria y se niega en absoluto a complacerme.

Yo (por decir algo). — Ese hombre es un monstruo, señora....

Teléfono. — ¿Verdad que no tiene razón?

Yo. — Ninguna. ¡Por supuesto, los maridos casi nunca tienen razón!....

Teléfono (ingenua). — ¿Qué mal había en que yo me acercase un poquito a usted? ¿Qué iba a sucederme?... Nada.

Yo (vagamente humillado por esta seguridad de mi colocutora). — Nada...' ¡es claro!... Nada...

Teléfono (mimosamente). — ¡No verle a usted...! ¡Qué pena!...

Yo (para imprimir al diálogo un rumbo festivo). — ¡Si supiese usted que no viéndome pierde usted poquísimo!... Es más: que su marido es un caballero de indiscutible talento: su esposo, señora, oponiéndose a que nos conozcamos nos hace un favor fundamental a los dos: a usted porque la evita una desilusión, y a mí porque guardando el incógnito podré subsistir en el lugar preeminente donde la fantasía muy generosa de usted me tiene colocado.

..*Teléfono.* — Es usted modesto.

Yo. — En el caso presente la modestia es discreción. Gracias a su esposo — de quien me holgaría ser amigo, — usted continuará imaginándome a su gusto, y así no habré perdido nada en su corazón. ¿No sabe usted que lo más excelso de la vida es lo que soñamos?...

Teléfono (alfeñicadamente y como haciendo pucheritos).—¡Nada me consolará del dolor de no verle!...

Yo. — Para enjugarle a usted los ojos, la referiré una anécdota — todavía inédita — que merece ser contada. Estaba yo en Lima, y aquella noche debía de hablar, entre otros escritores, de Gregorio Martínez Sierra. Ya sabe usted que mis *causeries* van acompañadas de proyecciones cinematográficas... *(Corto silencio.)* Pues bien: por la mañana recibí una carta muy selecta, en la cual su autora se declaraba, más que admiradora, "adoradora" férvida del autor de *Canción de cuna.* "Nunca he visto — explicaba — un retrato suyo y me le imagino joven, bello, erguido y galán. ¿Sera así, en efecto?... Esta noche, merced a usted, voy a conocerle, y casi tengo miedo. ¿Corresponderá al artista la figura del hombre? Aconséjeme usted, se lo ruego; si cree usted que no he de quedar defraudada, yo, cuando Martínez Sierra aparezca, miraré en la pantalla; pero si usted piensa que no ha de ser así, si las alas de mi ensueño han de quedar rotas, me pondré de espaldas". Esto era, en síntesis, lo que, graciosa y espiritualmente, mi comunicante me decía. A cuya solicitud yo respondía desde el palco escénico horas después, y con notable regocijo del público: "Señorita: deploro no tener ideas concretas acerca de la hermosura masculina; todos los hombres — y ruego que ninguno se ofenda — me parecen, empezando por mí, igualmente desagradables... Pero como la Realidad corresponde al Deseo tan pocas veces...' como difílmente las cosas son como nosotros suponíamos que eran..., yo aconsejo a usted, señorita, que cuando ese autor, con quien ha soñado tanto, cruce por la pantalla...' ¡se vuelva usted de espaldas!..." *(Una pausa. El teléfono ríe. Yo prosigo).* ¿Cómo no aplaudir entonces la actitud del esposo de usted?...

Teléfono (vehemente). — ¡Oh, no!....

Yo. — ¡Sí!... Su esposo cree, como yo, que a los artistas no debemos conocerles; su marido, prohibiéndola a usted ir al teatro, la pone "de espaldas" a mí. Esto es: hace con usted lo que yo recomendaba piadosamente a la señorita limeña de mi historia hacer con su autor favorito...

Teléfono (tristemente). — Si usted cree que debo imitarla...

Yo. — Indudablemente. *(Silencio)* Entonces.... ¿renuncia usted a la aventura?

Telefono. — ¡Qué remedio!... Me resignaré.

Yo. — Es lo prudente.

Teléfono. — Le deseo a usted todos los éxitos.

Yo. — Muchas gracias.

Teléfono (con una melancolía de despedida). — Todas las venturas...

Yo. — Gracias.... gracias, señora.... *(Termina la comunicación. Corriendo a enjabonarme de nuevo la cara.)* ¡¡Por fin!!...

Quince días después. En la misma habitación. Hora, las siete de la tarde.

Teléfono. — Ya le conozco a usted.

Yo (atónito). — ¿A mí?...

Teléfono. — Sí; ya le conozco...

Yo (desconfiadamente, porque la experiencia me ha demostrado que en los teléfonos se esconde fácilmente la traición.) ¿Con quién hablo?....

Teléfono. — No se asuste usted. *(Ríe.)* Habla usted con aquella señora cuyo marido la prohibió ir al teatro Arbeu a escucharle a usted.

Yo. — ¡Ah, sí!

Teléfono. — ¿Se acuerda usted?

..*Yo.* — Perfectamente; reconozco la escena y, sobre todo, ahora... *(¿Por qué no ser galante?)* reconozco la voz.

Teléfono. — Anoche, desde la se-



gunda fila de butacas, le vi a usted. Fuí con mi marido.

Yo. — ¿Al fin pudo usted convencerle de que yo no era peligroso?

Teléfono. — No hube de persuadirle de nada, al revés; y el éxito no se le debo a la Lógica, sino a la Astucia.

Yo (realmente introgado).—Cuente usted.

Teléfono. — Un cambio de táctica. Ayer, en la sobremesa del almuerzo, mi esposo me preguntó si deseaba ir al teatro. "A cualquiera— le respondí — menos al Arbeu". Levantó la cabeza, sorprendido "¿Por qué?..." "Porque me han dicho que las conferencias de Fulano *(aquí mi nombre)* son aburridísimas." Mi marido, que no tiene dobleces, exclamó: "¡Pues te han engañado!... Numerosos amigos míos han dicho lo contrario, y la Prensa no puede elogiarle más". Yo repliqué: "¿Re-

(Continúa en la pág. 24)

Teatros

La Compañia Lozada

La nueva compañ:a de revistas recientemente combinada, que bajo le dirección de don Emilio Lozada, ha sido la primera en reiniciar los espectáculos teatrales, interrumpidos durante los días de carnaval a fin de que la sala sirviera de marco a reuniones danzantes y de plena carnestolenda.

El elenco, en el cual figuran actrices como la conocida tiple Elena Antuñez, la característica Martínez Ruiz, se ha reforzado con otras figuras que gozan de generales simpatías en el ambiente revisteril, tales como Amalia Montero, las hermanas Celindas y los Mejicanos, cuyos respectivos números constituyen la atracción de cuantos asisten a las funciones realizadas en el 18 de Julio, que no son pocos por cierto, a pesar de la estival temperatura.

Muñoz, el aplaudido guitarrista mejicano que tantas simpatías ha sabido granjearse desde su aparición en nuestros escenarios, es otra de las novedades con que cuenta el conjunto Lozada quien tiene a más un buen núcleo de mujeres hermosas y de distinto pelaje, que se exhiben con éxito en revistas como "Mujeres... siempre mujeres" y "A. E. I. O. U." que tanto éxito han alcanzado esta vez como en sus primitivas presentaciones.

Rosita Arrieta en Minas

La inteligente actriz nacional a quien el público metropolitano ha tenido ocasión no ha mucho de aplaudir, iniciará con la compañía que dirige Dn. Angel Curotto, una gira por el interior de la República.

El mencionado conjunto que cuenta con actrices como Delia Martínez, Delia Zambra y Enriqueta Puertolas, y actores como Martin Zabalua y Héctor Cuore y Santos Casabal, debutará el 13 del mes entrante en el teatro Lavalleja de Minas, en cuya ciudad ofrecerá una interesante temporada, dando a conocer un buen número de las obras de su extenso repertorio.

Royal

La reapertura de nuestro único varieté ha llevado un buen número de público, ávido de entretenerse con el buen programa que actualmente se ofrece, en el que las cantantes, divettes, transformistas y tonadilleras, (variedades de un mismo y siempre gustado tema) hacen lo posible por divertir al auditorio, sin mayores pretenciones artísticas.

Un buen número que se ha agregado al programa es el de Rosaura, la sugestiva encantadora de serpientes que tiene encantados también a más de un espectador de las que no reptan. En breve se anuncian grandes novedades.

Catalina Barcena triunfa en Paris

Catalina Bárcena la inteligente actriz española que nuestro público conoce, ha triunfado en París de un modo rotundo y definitivo. Casi se acerca a las lindes del milargo el hecho de que el público y, sobre todo, la crítica parisiense, empapanatados — "passez le mot" — según los cronistas, — y en éxtasis perpétuo de adoración a los valores franceses de toda índole — lo mismo pintores que deportistas, actores que políticos, músicos que danzantes — se digne fijar la atención en comediantes extranjeros. Los críticos más severos han vertido en honor de la Bárcena sus mejores elogios y el público que llenaba todas las noches el teatro Fémina, con sus significativos aplausos y sus comentarios entusiastas, han dado al triunfo de nuestra insuperable ingenua caracteres excepcionales. Recuérdase que Eleonora Duse pasó desapercibida la primera vez que trabajó en la capital de Francia y que es insólito, inaudito — y si yo fuera francés me atrevería a añadir, o por lo menos a pensar, que intolerable — el que una artista española, que ni siquiera toca "les castagnettes" se encarame, por sus méritos de intérprete, muy por encima de la Réjane, la Robinne, Cora Laparcerie, Cecilia Sorel, Ivonne Printemps, la Pierat y demás comediantas galas de ayer y de hoy.

"Wild Party"

El "poker desnudo"

Tratándose de invenciones raras los yanquis se llevan la palma, tanto se trate de inventos de utilidad industrial, como de diversiones bataclanescas.

La última palabra, en este sentido, lo constituye el jueguito llamado "poker desnudo", el cual consiste en que cada vez que una persona pierde una de las partidas, se despoja de una de sus prendas de vestir.

Seguramente que los aficionados a este juego tratan de perder lo más frecuente posible, pues, de otro modo no se concibe que la policía de la población californiana de Pomona, haya podido sorprender en la residencia de los esposos Williams, de aquella localidad, a estos y a tres mujeres y cuatro hombres más, *vestidos* como nuestros padres Adan y Eva, antes de usar la bíblica hoja de parra.

Al acudir la policía, descubrió que, estos modernos jugadores no solo se habían despojado de sus ropas sino que habían dejado una buena serie de botellas sin su contenido dentro.

Las autoridades tuvieron conocimiento de lo que estaba aconteciendo al recibir varios telefonemas de los vecinos del barrio en que vive el matrimonio Williams, quienes se quejaban de que aquellos estaban haciendo un barullo endemoniado y de que no dejaban dormir.

Ninguna de las alegres muchachas cuenta con más de vientiún años de edad. Todas ellas se declararon culpables de la falta de "perturbar la paz pública" y recobraron su libertad caucional, después de algunas horas de estar tras de las rejas.

Y, siga el progreso!

Un grandioso espectáculo cinematógrafico

Ben Hur

Ramón Novarro es el principal intérprete de "Ben Hur" notable película, en la que se han gastado cuatro millones de dólares, ha costado más de dos años el filmar, y acaba de estrenarse en el Teatro Cohan de Broadway ante un público de lo más selecto. Como espectáculo cinematográfico es una obra maestra, un fotodrama con muchísimo material artístico.

Casi siempre los métodos del director "Fred Niblo" son originales. Y la escena de la marcha al Calvario, está hecha con tanta magestad, que uno no puede por menos que inclinar la cabeza con reverencia. En esta producción que tendrá aproximadamente unos tres mil quinientos metros, se ven unas construcciones verdaderamente imponentes, mereciendo especial mención la Puerta de Joppa, por la que se ven pasar millares de personas y el Circo, que fué construído en Hollywood y en el que se sentaron más de nueve mil actores como público para presenciar las famosas carreras de carrozas. También debemos citar la estupenda escena de la batalla naval, que se filmó en el Mediterráneo y parece ser un milagro fotográfico. Esta escena aparece en la primera parte de la película y es de un gran efecto, particularmente cuando dos de los navíos chocan y empieza la batalla.

Una virgen maravillosa aparece en el capítulo inicial de la producción, interpretada por una artista que hace unos pocos meses era una desconocida y no es otra que Betty Bronson, la célebre intérprete de "Peter Pan".

Las famosas carreras de carrozas son imponentes; jamás se han filmado escenas de tanta grandeza y emoción. Varias escenas religiosas están hechas a colores y se puede decir que la mejor de todas es la de la entrada de Cristo en Jerusalén.

"Ramón Novarro", interpreta su parte con todo acierto y es admirablemente secundado por May MacAvoy y demás actores que figuran en el reparto.

LAS ESTRELLAS QUE SURGEN

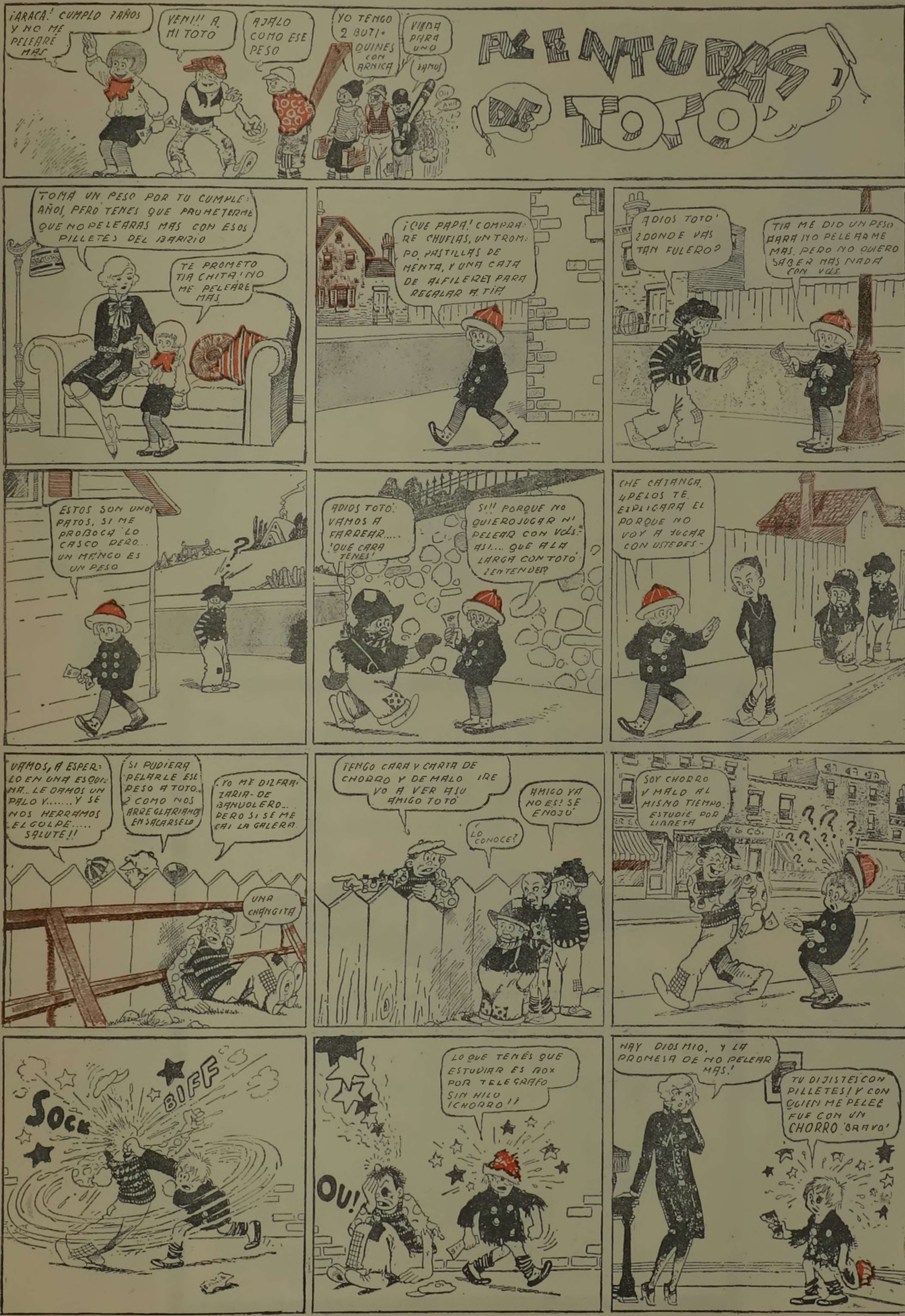


Tina d'Izarduy, hermana de Raquel Meller, que ha obtenido extraordinarios éxitos en París impresionando "films", y que figura ya entre las "stars" europeas del cinematógrafo

Cuando un hombre no ha vivido para nadie, todos le abandonan al llegar la muerte.

Los buenos de nadie piensan mal, los malos, de nadie piensan bien.

Es malo ser aborrecido; pero aun es peor ser despreciado.


¡ARACA! CUMPLO 7 AÑOS Y NO ME PELEARÉ MAS
VENI!! A. MI TOTO
AJALO COMO ESE PESO
YO TENGO 2 BUTI- QUINES CON ARNICA
VIADA PARA UNO
VAMOS
OH AH!!
AVENTURAS DE TOTO
TOMA UN PESO POR TU CUMPLE: AÑOS, PERO TENES QUE PROMETERME QUE NO PELEARAS MAS CON ESOS PILLETES DEL BARRIO
TE PROMETO TIA CHITA! NO ME PELEARE MAS
¡QUE PAPA! COMPRA: RE CHUFLAS, UN TROM: PO, PASTILLAS DE MENTA, Y UNA CAJA DE ALFILERES PARA REGALAR A TIA
ADIOS TOTO ¿DONDE VAS TAN FULERO?
TIA ME DIO UN PESO PARA NO PELEARME MAS. PERO NO QUIERO SABER MAS NADA CON VOS.
ESTOS SON UNOS PATOS, SI ME PROBOCA LO CASCO PERO... UN MANGO ES UN PESO
ADIOS TOTO. VAMOS A FARREAR..... ¡QUE CARA TENES!
SI!! PORQUE NO QUIERO JUGAR NI PELEAR CON VDS. ASI.... QUE A LA LARGA CON TOTO ¿ENTENDES?
CHE CATANGA. 4 PELOS TE EXPLICARA EL PORQUE NO VOY A JUGAR CON USTEDES-
VAMOS, A ESPERLO EN UNA ESQUINA... LE DAMOS UN PALO Y...... Y SE NOS HERRAMOS EL GOLPE..... SALUTE!!
SI PUDIERA PELARLE ESE PESO A TOTO. ¿COMO NOS ARREGLARIAMOS EN SACARSELO
YO ME DIZFRAZARIA DE BANDOLERO... PERO SI SE ME CAI LA GALERA
UNA CHANGITA
TENGO CARA Y CARTA DE CHORRO Y DE MALO IRE YO A VER A SU AMIGO TOTO
LO CONOCE?
AMIGO YA NO ES! SE ENOJO
SOY CHORRO Y MALO AL MISMO TIEMPO. ESTUDIE POR LIBRETA
SOCK
BIFF
OU!
LO QUE TENES QUE ESTUDIAR ES BOX POR TELEGRAFO SIN HILO ¡CHORRO!!
HAY DIOS MIO, Y LA PROMESA DE NO PELEAR MAS!
TU DIJISTES CON PILLETES! Y CON QUIEN ME PELEE FUE CON UN CHORRO "BRAVO"

La hora galante y lírica de las mujeres-hormigas

Hora l'rica, henchida de bullicio, en las calles céntricas. Contrastando con el vértigo mercantil, con la furia mecánica de este Madrid moderno y cosmopolita, las mujeres ponen en las calles fragancias de madrigal, ritmos graciosos, blancas sonrisas que son la eterna tentación del mundo.

Las doce menos cuarto marcan todos los grandes, solemnes relojes de las grises fachadas y de los establecimientos suntuosos. Han girado con parsimonia de ritual las férreas cancelas de los Bancos, donde el dios del oro, lívido y ambicioso, tiende sus redes cebadas con historiados billetes y cheques simplistas. Los cierres metálicos de los bazares han chirriado con agrio rasgar del aire, y en todos los restaurantes se cubren las mesas de albos manteles.



Ante la máquina, en una tregua de las cartas comerciales, ella copia unos bellos- versos...

Hora de la comida para el burócrata, para el hortera... y para la mujercita-hormiga, que gana su vida marchitando su belleza en la austeridad monótona de la oficina comercial y en la incitación agobiante de los comercios: ante el teclado como una dentadura absurda, de las máquinas de escribir, tras los largos mostradores de las tiendas, que tienen algo de mesa de diseccion...



..ó en el "bar" moderno, ante un vermut...

El pulverizador del progreso ha infestado de olor acre de la gasolina a la ciudad. Y contrastando, ennobleciendo esa tufarada del gas moderno, las mujeres que salen de la tienda, del *magazine* o de la oficina van tendiendo por las calles la estela galante de sus perfumes caros, sus capitosos aromas de feminidad.

Es una hora en que la mujer joven — sin nada del ofrecimiento mercenario de las profesionales y sin nada tampoco de la algarabía plebeya de la menestrala — reina en el centro de la ciudad. Y cerca de los almacenes, de las Casas de Banca y de los *appartements* de los modistos, un puñado de muchachos y algún viejo Don Juan que no se resigna, esperan el fragante botin, la flor ef:mera de una mirada o la promesa venturosa de una aventura...

* * *

Rosina, modelo, maniquí viva en una casa de modas renombrada, sale a la calle. Un momento vacila en el umbral de la mansión suntuosa. ¿Hacia dónde irá? En Pidoux la espera, para tomar un *cok-tail*, un señor discreto que acompañó hace varios dias a una cliente de rango... En un *bar* de su barrio la



Es la hora dorada de la promesa venturosa y de la aventura buena...

aguarda, para tomar el vermut, un muchacho estudiante, que sueña, delira con el día en que, terminada su carrera, podria casarse con ella...

Rosina, alta, frágil, fina, con una belleza estilizada de figurín del *Vogue*, con el pelo a lo muchacho bajo el casquete de fieltro y el corazón de chulita bajo el abrigo de falso visón, duda un momento.

Pero es el principio de una tarde de sol, optimista, templada y madrileña... Y el corazón de chulita, de hembra bella y honesta de la plebe, triunfa al fin... Y Rosina se va en busca del novio pobre y estudiante, desdeñado, desde su refinamiento de maniquí de modas, los vestidos arreglados y los gabanes hipócritas de las buenas burguesas que van, camino de sus hogares, con el paso precipitado y el paquetito de los postres en la mano...

* * *

Sara, morena, garbosa, ónix rútilo en el cabello y en los ojos, sale de la oficina. En la acera de enfrente, un compañero de trabajo y un oficial de Infantería la esperan...

Ella finge indiferencia ante el doble acecho... Durante la mañana, en una tregua de las cartas comerciales, estuvo copiando unos versos del divino Rubén. La máquina ten'a el mismo monocorde ruido entonces que cuando escribía "Tomo nota preferente de su atenta, fechada en..." que cuando los dedos agudos, de uñas como pétalos de rosas de la nena, parec'an tejer una sin-



...esclavas blancas, mujercitas del taller entre cuyos dedos, picoteados por la aguja, pasan los ensueños de sedas, de trajes caros...

fonía sobre el teclado al copiar los versos inefables de la sonatina:... *Caballero que te adora sin verte.* (Rin, rin, sonaba el carro de la máquina al pasar de renglón). *Y que vendrá de lejos, triunfador de la muerte.* (Rin, ran, volvió a subrayar la máquina). *A encenderte los labios con un beso de amor...*

Y la nena, gentil, esbelta, diosa morena, moreno sol de la oficina,



Recatada, discreta, va encendiendo en madrigales la calle...

taconea airosa por la acera. Compra en un quiosco la última novela corta, y, ajena a la doble persecución del militar y del burócrata, sueña, imagina,, ensueña con un poeta, como *aquél*, que tuviera viente años, y un beso de fuego en los labios, para sus labios y para su alma...

* * *

Pilarcita es breve, flamenca y sentimental, como una *solcá*. Sabe llorar, sabe reir, y hace tiempo, cuando ten'a en flor el cuerpo y en flor el alma, sabía amar hondamente, dramáticamente...

Ahora Pilarcita, con sus veinticinco años, llenos de picardía, es una de nuestras más solicitadas manicuras... Como Don Juan, un gentil Tenorio de cuerpo menudo y graciosamente femenino como el de la maja goyesca, puede decir que sube a los palacios de las damas de alcurnia y va a los entresuelos coquetos de las mujercitas galantes...

Pilar lo sabe todo porque lo adivina casi todo. Para ella, las manos femeninas tienen un lenguaje, neto y elocuente... Son a veces como magnolias, y a veces como garras, son arañazo; cuencos sin fondo para el oro del deseo, del pobre deseo cotizable, y bálsamo y cantáridas para el verdadero amor... Las uñas a ella le hablan; las uñas que pule le dicen historias de mentiras, de amor, de crimen sin sangre a veces.

Y Pilarcita cruza la ciudad — de una alcoba a un *boudoir*, de un ga-Perfuman y matan. Son caricia y binete a un escenario — un poco escéptica y un mucho amargada...

* * *

Y así, mujeres, toda una magnífica teoría de mujeres, flores de gracia y juventud que perfuman las calles céntricas en esta hora lírica



La modelo, desde el umbral de la mansión suntuosa, atisba la calle llena de bullicio en la hora meridiana...

y solar, hora luminosa y galante, sensual y cosmopolita del Madrid moderno, del Madrid que es como un vampiro, como una tentación, como un para'so y como una condena para las muchachitas que trabajan...

Juan Ferragut

Turbantes y feces

Los turcos que usan los antiguos trajes de Turquía y que no desean vestir a la usanza occidental, están combatiendo y hasta perdiendo la vida por defender sus modas.

Por sentencia de un tribunal contra-revolucionario, el autor de un panfleto contra los sombreros, acaba de ser ahorcado el mes pasado.

En las provincias orientales ha ocurrido un motín contra las reformas, y una multitud en la ciudad de Marche, después de sacar de una mezquita el pabellón verde, desfiló ante el gobernador gritando: "No queremos sombreros".

La polic'a redujo a prisión a los manifestantes más exaltados y dispersó al resto sin mayores dificultades.

Esto nos trae a la memoria el célebre motín sobre "Mantos, capas y sombreros" ocurrido en Madrid en tiempo de Carlos III, conocido por el motín de Squilache, graciosamente reproducido en la regocijante zarzuela "El Barberillo de Lavapiés".

Pero, con "pabellón verde" o sin pabellón, el progreso de Turquía avanza por sobre el fez y el turbante.

EPISODIOS DIVERTIDOS DE LOS BAILES DE CARNAVAL



Pisotones, empujones, mezcla de todos los olores desde el wisky hasta el Coty, y así se baila horas y horas



¡En la duda.... abstente! La una enseña sus espaldas, (lo más joven que tiene). La otra ¿tiene careta? Non parla ma come lo mira



Filosofando... en curda. ¡Porque fuí tan estúpido; que me amuró!



Centro: Señores respetables que cayeron a Solís a divertirse. Por lástima convidaron con un copetín a dos chicas solitarias y abandonadas... Después de dos horas, no saben "como sacárselas de encima". ¡Como se divertimo! y el otro... bosteza...



Una que espera el turno... y el bailarín no llega. ¡Oh! los carnavales pasados!...



Nada más divertido que estos concurrentes a una tertulia familiar, que se han sacado las caretas y salen a "pitar" y a agarrar fuerzas a fuerza de copetines, y los que se enojan, caracterizados son.... impagables



Ella se cree Perla White y él... Rodolfo Valentino



La egipcia escuálida, el torero gordo con lentes, la frágil "musmee" y el moderno Ab-el-Krim, llegan al baile del balneario elegante y con sorpresa, ven que son las únicas máscaras. ¡Y pa eso vinimos de tan lejos!



Final. De madrugada, mareado y.... bay que ir a trabajar!

EL CARNAVAL Y SUS ULTIMOS ACTOS CONMEMORA[...]









Un grupo de bellas mascaritas que triunfó por su espiritualidad en el baile de disfraz realizado en el "Club Argentino"



Interesante aspecto del coso realizado durante la última tarde [...]



La "Farándula Apolínea", conjunto carnavalesco que llamó la atención del público. — *Arriba:* Uno de los componentes de la Farándula, en plena recitación



Agrupación "Pescadores de Nápole", en el desfile de los cosos





Parte de la co[...] tió al baile de [...] el domici[...] Soldini







En el Teatro "Ariel", "Club Social Versalles"







Arriba: Parte de la concurrencia que animó el baile de disfraz del "Orfeón Español". — *Abajo:* Grupo de mascaritas en el baile del "Circulo Italiano"

"Plus Ultra", Curioso carricoche tripulado por admiradores del aviador Franco

En el magnífico tablado "8 de Oct[...] animados de los [...]

ATIVOS - ALGUNAS NOTAS DE ANIMACION SOCIAL



...en el Parque Rodó
...e Carnaval



Un aspecto parcial de la animada tertulia de disfraz que tuvo ambiente propicio de desarrollo en los magníficos salones del "Club Argentino"







Interesante y espiritual grupo de mascaritas que con sus bromas puso una nota de alegría en los cosos



Parte de la concurrencia que asistió a uno de los grandes bailes de disfraz realizado en el "Centro Social Batllista". — *Arriba:* Grupo de mascaritas en pose para *Mundo Uruguayo*

...currencia que asis-
...isfraz realizado en
... de los esposos
... Mastrángelo









En la

Galicia"



...bre", uno de los mejor concebidos y
...ablados populares

Parodistas *"No parlamos"* que proporcionaron a la concurrencia de los tablados, instantes de alegría

Arriba: Baile de disfraz en el domicilio del señor Juan J. Santoro.
Abajo: Un grupo de máscaras que asistió al baile del "Club Italia"

LOS MEJORES TABLADOS DEL CARNAVAL



El original tablado "Reis Netto", en la calle Juan Paullier y Canelones que obtuvo el 2.º premio



Tablado "Villa Dolores" en la calle Libertad y Rivera, que mereció el 1er. premio de la Comisión Municipal de Fiestas



Tablado "Pineral", con una reproducción de la Fortaleza del Cerro, levantado en las calles Eduardo Acevedo y Maldonado



"La boca del Dragón", curioso tablado, pura fachada, de las calles Maciel y Piedras



"La Capota", ingenioso tablado de las calles Yaro y Mercedes, adornado con un buen grupo de los "pibes más lindos" del barrio



El tablado "Ariel" del más puro estilo colonial levantado en Yaguarón y Paysandú

NOTAS SOCIALES



Enlace: Soler Vilardebó - Campá



Nena y Rubita Schiavo Guadalupe (Rocha)



Chichi y Coquito Seoane de Geronimo



Señora Zoralda Osorio de Calancha (Rivera)



Carmen C. de Pérez, Marta Tabachi, Antonia Celia Carbone y M. Angélica Felitti, que obtuvieron el título de profesoras de solfeo, con mención especial, bajo la dirección de la Profesora Luisa B. de Casinelli



Los esposos Cazenave Bidondo que han festejado recientemente sus bodas de oro, en compañía de los miembros de su familia



Chichita, Tota y Beba Fígoli Zabaleta (San Carlos)

Los enigmas

En Bale, diez personas toman sitio en un batel que desciende el Rhin. Un judío que quiere ir a Schalampi, obtiene premiso para meterse en un rincón, a condición de conducirse convenientemnete y de dar diez y ocho creuzer de propina al batelero. A la verdad un gran ruido de monedas se dejó oir cuando el judío palpó su bolsa; pero en ella no habia más de una docena de creuzers en compañía de un botón de cobre. El judío se dijo: Encontraré el medio de ganar alguna cosa en la travesía. Más de uno se enriqueció en el Rhin.

Los pasajeros se muestran bulliciosos y alegres al paso que nuestro pobre judío en su rincón, su mochila al hombro, tiene que sufrir las burlas que se permitían con su secta. Pero esto no podía durar siempre, y no había pasado Huningue, el claustro de Istein y San Veit, cuando uno de aquellos inagotables burlones que le acompañaban dirigiéndosele le dice:

—Hijo de Abrahan no sabrías tú algo que nos pudiese ayudar a matar el tiempo? Porque tus antepasados han debido inventar algún medio de distraer en sus correrías a través del gran desierto.

—El momento de tender la red, ha llegado, piensa el judío, y propone a sus acompañantes sentarse a su alrededor, debiendo cada uno a su turno, formular algún enigma para resolver. El que no acertara a descifrarlo habría de pagar a su contrincante un creuzer, de lo contrario sería la moneda de quien diera con la solución. La sociedad aprobó la idea y yo creo que más de uno se regocijaba de antemano a expensas del pobre judío.

El primero preguntó cuantos huevos podría tragarse el gigante Goliat en ayunas.

Todos replicaron que la cuestión era insoluble y todos pagaron el creuzer.

Cuando le llegó el turno al judío:

—No podía engullir más de uno, dice, puesto que los que ingeriría después ya no lo hacía en ayunas.

Había ganado los creuzers.

El segundo propuso:

—Escucha, hijo de Moisés. Yo te voy a interrogar sobre el Nuevo Testamento y paréceme que puedes ir aprontando tu creuzer. Responde a esto: Por qué el apóstol San Pablo escribió la duodécima epístola a los Corinthios?

El judío repuso:

—Porque no se encontraba entre ellos; de estarlo no la habría escrito sino que la habría dicho de viva voz.

Otra moneda embolsada.

El tercero, viendo al judío tan fuerte en lo asuntos bíblicos, ensaya vencerlo con otra arma:

—Quién es aquel que da largas a la obra y que sin embargo la acaba a tiempo?

El judío responde:

—El cordelero si es bastante listo.

En este momento el batel pasa delante de un villorio y alguno grita:

—Bamlach.

El cuarto viajero tomó la exclamación como punto de partida para preguntar en que mes los habitantes de Bamlach comen menos.

—En el mes de febrero, dice el judío puesto que solo tiene veintiocho días.

El quinto interroga:

—Conozco dos hermanos de los cuales uno solamente es pariente mío.

El judío contesta:

—El pariente de Ud. no es otro que el hermano de vuestro padre, pues vuestro padre no es pariente de Ud.

Un pescado aletea de pronto en la superficie del agua.

—Cuál es el pescado que tiene los ojos más juntos, pregunta el sexto?

—El más pequeño, replica sin vacilar el judío.

El septimo plantea el siguiente problema:

—Como un caballero, en un ardiente sol de Junio puede ir a la sombra desde Bale a Berna?

—Muy sencillamente. Cuando se vea privado de la sombra, echará pié a tierra y andará a la sombra de su caballo.

—Y si el caballero, en pleno invierno y en viaje de Bale a Berna, hubiese olvidado sus guantes, preguntó el octavo, que haría para que no se le llenasen las manos de nieve?

—No otra cosa que tenerlas cerradas.

—Por qué el tonelero, para bajar a sus toneles, se ve precisado a resbalar desde lo alto, pregunta el noveno?

—Si el tonel tuviese puertas no tendría necesidad de ello, pudiendo entrar directamente.

No le queda más que un adversario. He aquí la adivinanza que le propone:

—Como cinco personas pueden repartirse cinco huevos de manera que a cada una le toque un huevo y a pesar de esto quede un huevo en el plato?

—La quinta persona, contesta el judío, no tendrá más que tomar el huevo con el plato, pudiendo entonces dejarlo en él, tanto como desee.

Le ha llegado el turno de preguntar al judío y el piensa con júbilo haber realizado un buen negocio.

—Como se podría hacer, dice con su aire más gracioso y su voz más dulce, para freir dos trufas en tres sartenes de modo que en cada sartén se encuentre al mismo tiempo una trucha?

Cada uno debió meter su lengua en reposo y la mano en su bolsillo para dar un creuzer al judío.

Se acercan a Schalampi, cuando los pasajeros se creen con derecho a no dejar bajar al hijo de Abraham, sin antes haber revelado su terrible enigma.

—Soy un pobre judío.

Finalmente se vuelve, saca de su bolsa uno de los creuzers que acaba de ganar y lo pone sobre la tabla que le servía de asiento.

—No soy más que un pobre judío, musita y como ustedes lo hicieron debo a mi vez aherrojar mi lengua. He aquí mi creuzer.

Los viajeros que tanto se divertieran con las adivinanzas del hijo de Abrahan, no quisieron la moneda y él pudo pagar la pequeña suma concertada con el batelero.

Homo Stultissimus

Largos e interesantes comentarios provoca actualmente en Europa y Estados Unidos el último libro de M. Charles Richet, el laureado profesor de fisiología de la Facultad de Medicina de París. El libro se titula "El Hombre Idiota", y es una acusación de la humanidad en su conjunto, a la cual acusa de estúpida. Dice Richet que el hombre es el más estúpido de todos los animales que en nuestra terminología científica no debieramos llamar Homo Sapiens, sino Homo Stultissimus.

Es el animal más estúpido — dijo — porque ha adquirido ciertos conocimientos y cierta inteligencia, y no usa ni unos ni otra. Aun los animales inferiores, los que están más abajo de la escala en la vida, no son tan estúpidos, agrega, pues viven normalmente de acuerdo con la inteligencia y conocimientos que tienen, sacando el mejor partido de lo que saben. No así el hombre.

Todo el libro es una acusación a la humanidad, el reto más atrevido que jamás se le haya hecho al hombre.

Porque se divorcian en N. América

Lluvia de menage

De acuerdo con los testimonios rendidos ante el juez, en relación con una demanda de divorcio presentada por Catherine Cefaratti, el marido de ésta, Dominic Cefaratti, cada vez que se enojaba con ella, le tiraba con todo lo que encontraba a la mano.

Estas escenas se registraban la mayor parte de las veces, a la hora de la comida, de suerte que una vez le arrojó con una bola de queso, unos platos, un sartén, y como se agotaran todos los objetos que había en la cocina, finalmente le tiró a la cara una muñeca "kewpie" y la siguió luego amenazándola con un cuchillo de dos filos...

De acuerdo con la litigante, su marido se enojaba porque no estaba perfectamente sazonado el spaghetti, o porque la mantequilla estaba muy dura, o porque le daba la gana enojarse.

Un testigo varón dijo que una vez había tenido que sujetar a Dominic, porque iba a aplastar a su mujer con una silla que ya tenía en el viento.

En atención a lo peligroso de tales borrascas, el juez concedió el divorcio solicitado por la joven.

"Right To The Chin"

Teresa Dimas obtuvo el divorcio de su marido Constantino, Dimas, debido a que éste le dió un tremendo "right to the chin" — que en criollo puede traducirse por una gran paliza — por un motivo trivial y que temía ser victima de nuevos golpes.

Entre once personas y un perro

Una india mexicana llamada Tannie Smith, entabló demanda de divorcio contra su esposo Adolfo Gavaldón, por varias razones, entre ellas, por haber sido forzada por algún tiempo a vivir en una casa de dos piezas, en las que dormían nueve personas más y un perro, y verse acusada por él de coquetear con los clientes de su tiendita.

Por su parte, el Dr. G. F. Smith, padre de la señora Gavaldón, compareció ante la Corte para manifestar que su yerno jamás le habia comprado un vestido a su hija y que todos los que tenia él se los había comprado.

A reir tocan

NO HAY CASO



Hoy está muy aburrido el diario. No ha habido ningún crimen, ni catástrofe ferroviaria.

CELOS HORRIBLES

La esposa, con ademán resuelto:
—¡Quiero ver esta carta!
El marido — ¿Qué carta?
La esposa — Esa que acabas de abrir; bien veo que es letra de mujer y que al leerla te has puesto pálido, ¡dámela, te digo!
El marido — Pues aquí la tienes: es la cuenta de la modista.

MALA NOTICIA

—Señorita: me ha dicho la modista que mientras no le pague lo que Vd. le debo no puede hacerle el nuevo traje.
—¡Imposible! ¡No puedo esperar tanto!

UN EXITO



Prima Donna. — ¿Que te pareció el concierto? Mi voz llenaba todo el salón no es cierto?
El empresario — ¡Como no! por eso se fueron muchos... para dejarle sitio a su voz...

UN MEDIO

La maestra: — Pero, niño, mire que venir a la escuela de ese modo. ¿Cómo no ha traído paraguas, si llueve a cántaros?
El niño. — Le seré franco, señorita. Desde que papá dejó de ser socio del club ya no trae más paraguas a casa.

CONOCIA EL HOMBRE...

De un cartel de remate:
"Se venderán sin base 12 chancras, 16 mulas, 8 burros y 20 caballos. Es posible que en el acto del remate haya mayor número de animales."

EL QUE SABE, SABE



La esposa. — Me han dicho que tu último libro es perfecto.
Esposo. — ¡Oh no! No hay nada perfecto.
La esposa. — Sí, un perfecto disparate.

SEA VD. EDUCADO

—¿Y Vd. que ocupación tiene
—Soy veterinario, para servir a Vd.
—¡Para servir a su abuela, só grosero!

CAZADOR VALIENTE...

En una reunión refería un individuo sus hazañas de cazador y decía:
— Cuando tuve al león delante de mí, caí sobre él como una furia y le corte la cola.
—¿Y por qué no la cabeza? — Interrumpió un concurrente.
¡Imposible. Se la había cortado ya alguien antes de que yo lo viera.

INFANTIL



—Qué haces Juanita ¿estás loca?
—No mamá, tiro las guindas para encontrar despues los carozos, así sabremos el camino de regreso.

LA PROPINA

Un paisano viene a la ciudad, y al llegar a la estación, toma un taxi para dirigirse a casa de unos parientes.
Al bajar, el chauffer le cobra dos pesos. El paga con gesto magnánimo, dándole cinco centesimos de propina.
El chauffeur le devuelve el "medio" diciéndole: ¡Como sé que es un pobre hombre, no quiero que se arruine, guárdeselos.
El paisano con cachaza le contesta: Ya que es tan generoso, por qué no me devuelve los dos pesos?

NO HAY QUE FIARSE DE LAS APARIENCIAS

A un tuerto, que además es mala persona y había cometido una gran fechoría, lo perseguía la justicia.
Un vecino que lo conocía, tuvo que declarar y el juez le dijo:
—De modo que el individuo a quien se persigue no tiene más que un ojo bueno.
—No se lo diga Vd. señor juez. No tiene más que un ojo bueno y ese es malo también.

NO SE LO SOSPECHABA



El preceptor: Le prevengo Don Sisebuto que mis discípulos no hacen más que reirse de Vd. y le han puesto un apodo...
Don Sisebuto: ¡Ah sí! y a Vd. no le han puesto nada?

DIETA

—Mi esposo está enfermo, yo tengo que hacer sus compras. Deseo una camisa para él.
—¿Con cuello y puños almidonados?
—No, el doctor le ha dicho que evite todo lo que tenga almidón.

ERAN CONOCIDOS

Dos individuos disputan en un café
—¡Es usted un estúpido.
—¡Y usted un bribón!
Un concurrente dice tranquilamente a un amigo que tiene al lado:
—Mañana se batirán.
— ¿Cree usted?
—Sí, hombre; ya se han cambiado las tarjetas.

CONTRABANDISTA



Si no nos partimos el botín, te partiré la cabeza de un botinazo...

ES LOGICO

—Me han dicho que su marido tiene la costumbre de hablar solo. ¿Es verdad?
—No se lo sabría decir a usted, doctor... porque cuando está solo, yo no estoy con él.

QUIERE SER GRANDE

—Madre, cuándo estaré ya bastante grando para usar vestidos verdaderamente cortos?

BENDITA SORDERA

—¿Hace algo su esposo para curarse de la sordera?
—No. Sus hijas tocan piano.

...SANTO REMEDIO



—¿Porque llora tanto?
—No es nada se tragó un alfiler, pero ya le he dado aceite de castor..

PRECAUCION

En un hotel de Bavaria, un letrero anuncia con grandes caracteres:
A los turistas que intentan trepar las más altas cumbres, se les ruega se sirvan pagar sus cuentas por adelantado.

CUIDADO

La vieja entró en la farmacia.
—¿Cuánto tiempo hace que es usted boticario? — preguntó al farmacéutico.
—Treinta años.
—¿Dió usted todos los exámenes? ¿Tiene usted su título?
—Sí, señora
—¿No ha envenenado nunca a nadie por equivocación
—No, señora.
—Entonces, deme un parche poroso.

CLIENTA REVOLTOSA



—Escúseme señora, pero ¿viene Vd. a comprar algo?
—Seguramente ¿por que me lo pregunta?
—Porque creí que solo quería hacer el inventario de mercaderías.

Journal Amusant, París.

¡YA ES JURAR!

Un modesto empleado hace el amor a la hermosa Matilde.
—¿Me ama usted de veras? — dice ésta.
—Con toda el alma.
—Júremelo usted por algo serio, por algo a que no fuera usted capaz de renunciar.
—Pues bien, Matilde; se lo juro a usted por mi empleo.

LO QUE ESTA BIEN ESTA BIEN

Un individuo, después de haber sido absuelto de un terrible crimen que se le imputaba, dice a su abogado:
—Desería que me tomara usted a su servicio como hombre de confianza.
—¿Se burla usted de mí?
—¡Qué diantre! Después de los buenos informes que ha dado usted de mi persona, nada tendría de particular.

TIEMPOS PASADOS



Cuando yo tenía la edad de Vds. me peleaba a puño limpio.

LA HORA DEL ARREPENTIMIENTO

Acababa de confesar a un ratero al parecer contrito y arrepentido y al darle la absolución, notó el sacerdote que le había quitado el reloj.
—Hijo mío, exclamó con dulzura ¿es posible que no tengas fuerza de voluntad?
—No es eso, padre, repuso el ratero; le he robado el reloj porque quiero saber a qué hora comienza mi arrepentimiento.

MADRE... PREVENIDA

Una mujer pide limosna, llevando en brazos una criatura envuelta en una manta.
¡Pero ese chico es de cartón! exclama un transeunte que se acerca a la pobre.
—Sí, señor — contesta la infeliz. -Como hace tanto calor he dejado el verdadero en casa.

LOS CHICOS



Madre: Te he dicho que cuentes hasta diez cuando tengas ganas de pelear y te encuentro sentado en la cabeza de su hermanito.
Betoy — Por que tenía miedo que se me escapara mientras contaba.

Sydney Bulletin, Australia.

EL VICIO DE QUEJARSE

¿No hay una limosnita para este desgraciado que no tiene hogar donde guarecerse?
—¡Sin casero y se queja todavía!

CON QUESO Y SIN QUESO

La visita del médico:
—Usted bebe demasiado, amigo mío.
—Le juro a usted que no bebo más que en dos ocasiones; una cuando como queso.
¿¿Y la otra?
—Cuando no lo como



—¡Es Vd. un ladrón!
—No, señor.
—Bueno, entonces le anda cerca.

Melbourne Punch, Australia.

COMPASION... FRACASADA

¿De modo que es Vd. telefonista? ¡Pobrecita, como la compadezco! Esos llamados a cada rato...
—No crea, una se acostumbra; al cabo de un tiempo ya ni los oye...

EN EL BAILE

—¿Quiere que nos sentemos a conversar un poco?
—Estoy muy cansada, prefiero bailar

LOGICA PURA

—Nena, ¿cuándo cumpliste el último aniversario?
—Señorita, el último no lo he cumplido todavía.

LA EDAD DE PIEDRA



—¿Qué haces Loreto?
—Remiendo mis pantalones. Mañana es domingo.

Buen Humor, Madrid.

VISITA POCO GRATA

—La señora no recibe.
—¡Pero si me ha dicho que viniese hoy!
—A lo mejor es por eso que no recibe.

EN EL CIRCO

—¿Cual es el animal que come con la cola?
—Yo no conozco ninguno, ¿y Vd.?
—El perro. ¿Acaso se saca la cola para comer?

LA RAZON DE LA SINRAZON

La joven esposa (a su amiga) ¡Si supieras lo terrible que es hacer a mi marido de que siempre tengo razón!

EQUIVOCACION



Señorita: ¡No tiene vergüenza, dejarse besar por un hombre desconocido, en la escalera
Criada: Perdone señorita, pero me creí que era su novio.



Soy el hombre más infeliz del mundo — dijo Perico Pérez Mármol.

—¿Tú?

—Yo.

—¿Y eso?

—Hace dos meses, en un momento de locura, me casé con Clotilde.

—¿Aquella jamonaza que te servía para todo?

—La misma. Ya sabes que uno de sus amos primeros, émulo del difunto Fornos y de Lhardy, la habia enseñado a cocinar de una manera prodigiosa.

—Lo sé. Viente veces he comido sus guisos en tu casa, y, recuerdo



que hac a unas chuletas a la papillote...

—Y unos huevos a la rusa...

—¡Exquisitos!

—Pues ¿y las conservas y los platos de dulce?

—No me hables. ¡Qué flan de albaricoques nos sirvió la projima el día de mi santo!

—Sin contar con que te planchaba las camisas, te zurcía los calcetines, te cuidaba la ropa y te hacía los cigarrillos.

—¡Ay de mí! No lo niego. Y hasta me cortaba los callos mejor que cualquier pedicuro. ¡Compañero del alma! ¡Qué manos las suyas!

—Por otro lado, aunque no llegara a la categoría excelsa de la Venus de Milo, no era una cosa despreciable, ni mucho menos, considerada como mujer. Tenía unas...

—Todavía las tiene.

—Y un...

—Todavia lo conserva. No. Si de su desnivel corpóreo sólo cabe decir alabanzas.

—Además, según te he oído repetidas veces, era la misma pulcritud; todos los días, igual en invierno que en verano, se tomaba una ducha.

—Ahora se toma dos.

—¡Caray! Pues entonces ¿de que te quejas?

—De haber caído en sus redes como un congrio infeliz.

—No te comprendo. Explicate.

—Verás. Una mañana, hace medio año, en el interesante momento de servirme el chocolate, me dijo Clotilde: "Voy a dar una desazón al señorito".

—¿A ti? ¿Por qué?

—Eso pregunté yo... Y ¿sabes la respuesta de la pájara?

—¡Cualquiera adivina ciertas cosas!

—Pues con la mayor desfachatez del mundo me soltó que se iba a casar con el carbonero de la esquina.

—¡Azúcar! ¡Te pondrías como un león!...

—¡Naturalmente! Tú ya sabes que a los solterones el menor trastorno en nuestras costumbres nos saca de quicio, Además, hacía ocho años y medio que Clotilde no percib a ningún salario; y si, como era natural y lógico, me pedía la cuenta.... la verdad sea dicha, me partia por el eje.

—¿Y qué hiciste en conflicto semejante?

—Ponte en mi lugar; primero la demostré que a ella nada le faltaba estando conmigo; después procuré convencerla de que el matrimonio es un disparate tremendo. A esto me contestó que aspiraba a casarse porque no se quería exponer a que cuando para nada fuera útil le dieran un puntapié en el sitio a propósito para el caso. Total: que a los pocos días, y ante el temor de no encontrar una criada que me gustase por completo...

—¡Ejém, ejém!

—Si tienes enferma la garganta enjuágate con malvavisco... Prometí a Clotilde darle mi blanca mano, ofreciéndole de propina, para que no volviese a mentarme al maldito vendedor de carbones, que tomaríamos una fámula, a fin de que desempeñase los menesteres más penosos.

—¡Aceptaría gozosa!

—Gimiendo y llamándome *riqu'n* se lanzó en mis brazos, y al cabo de un mes el cura nos echó las bendiciones correspondientes a cuarenta pesetas, todo comprendido.

—¡Vamos! ¡Que arrojaste la casa por el balcón!

—Ni por pienso. Gasté lo justo. Clotilde habría deseado que hasta se publicase la noticia en los periódicos, mas yo me negué.

—Pero su poquito de guateque sí habría...

—Lo que hubo fué el primer jollin al llegar a nuestro domicilio.

—¡Tan pronto!

—Figúrate que nos estaba esperando el tal carbonero para que le pagase quince duros de cok que le adeudaba mi flamante esposa, y que con tan fausto motivo me enteré de que el hombre era casado en segundas nupcias y padre de seis chiquitines.

—Me dejas atónito. ¿Y qué dijo tu mujer al ver descubiertos sus embutes?

—Se echó a reir con el mayor cinismo.

—¡Es posible!

—¡Vaya!... Y no se conformó con eso.

—¿Hizo más?

—Mucho más. Arrancándose bruscamente la careta me participó que no volvería a entrar en la cocina, ni a cuidar de mi ropa, ni a coserme los calcetines.

—¡Hay que ver!

—En cuanto a los cigarrillos, me indicó del modo más claro que debía buscar quien me los hiciera.

—La darías un par de guantadas.

—¡Quiá! Como tiene más fuerzas que yo, me las hubiera devuelto con creces.

—¡Sí que has hecho un negocio casándote, inocente amigo!

—¡Calcula! Así estoy yo. Mal vestido, peor alimentado, fumando de gorra o viles colillas, entrampada la mísera paga tres o cuatro veces y oyendo a cada instante groserías e insultos.

—Y ya no te cortará los callos Clotilde con aquel primor que tanto ponderabas.

—¿Te quieres burlar? Ahora soy yo quien tiene el deber de cortárselos a ella.

—¿Tú? ¡Pobre!... ¡Desventurado Periquín!

José Fernández Amador de los Rios

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts cada uno.

La página de Ustedes...

ESQUELAS

Rubio Feo: — El poder brindarle mi alma como confidente eterno a un joven dotado de cualidades superiores, me encanta y proporciona a mi espíritu una intensa satisfacción. Debido a que quedó cortada su dirección no me fué posible escribirle, y cuando ella se publique en esta página le enviaré un billete en el cual expondré la manera de comunicarnos, a manera de prólogo de nuestra amistad. ¿Accede Ud. a mi deseo? Ansiosa espera. — **Elsa.**

A Vieja: — Tu buen sentido debería haberte hecho comprender quien pudo haber mandado la persona de quien me hablas en la tuya, más sabiéndome lejos en la imposibilidad de desmentir y segura de herirte en tu sentimiento más íntimo quiso aprovechar de la oportunidad; cuanto a la segunda ni merece que me dé trabajo para hacerte comprender que es absurdo pensarlo, piensa que estoy contando los minutos (y me parecen siglos) que me faltan para tener la dicha de verte. No te atormentes inútilmente, bien lo sabes que sos la única mujer que ocupa mis pensamientos y mi corazón, hoy más que nunca debo y puedo confesarlo, que no podría nunca ser feliz sin tu cariño. I soliti di sempre o più appasionati dove mi piace. Tuyo — **Negro.**

A Mery: — No puedo darle los datos pedidos en ésta. Se los doy ampliamente por carta dirigida a "Poste Restante". Espero que Ud. la retire y me conteste. — **Profesional Diplomado.**

A las dos señoritas — que el día llegada de Franco, conversé con ellas junto al árbol en el Camino Ellauri, desearía volverlas a encontrar, porque las recuerdo con muchas simpatías. Estaré allí misma hora, día siguiente de salir ésta en "Mundo Uruguayo". — **Encantado.**

A señorita de negro, — que el Miércoles 10 o Jueves 11 de tarde viajamos en mismo banco tranvía por Soriano y bajó en Andes, yendo por Canelones hasta J. Herrera y Obes, desearía volverla a encontrar. Día siguiente de salir ésta estaré a las 4 en Andes y Soriano, o de lo contrario conteste en igual forma a — **Inolvidable.**

A Mujercita agradable: — Gran cariño es uno solo, uno solo mi cariño. No recuerdo si le he escrito dos veces dándole una vez el número de la baleta que son distintos, eso es todo. Ud. puede escribirme con los números cualquiera de los 2 avisándome por el "M. U.", cuando lo haga. Tengo mucho interés en que Ud. me escriba para darle mi dirección. Deme Ud. la suya. No sea desconfiada y perdone. Escríbame sin compromiso ninguno para Ud., así nos podremos entender mejor; por este medio, tardan mucho las cartas. Dirija a Poste Restante. Correo Central. — **Gran Cariño.**

A Calucha: — ¿Recordará enmascarado que día 14 Colón dió apellido y dijo leyera "M. U."? Conteste por carta a J. C. P. Ciudad, dando cita en ésta, prefiero cine central, dé dirección. Saludos. — **Estudiante.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Mi ideal: es una joven que no exceda de 18 años, que sea buena, cariñosa, que le agraden toda las diversiones y por último que sepa corresponder a un morochito de 18, y sin vicios a excepción de uno, que es el cigarrillo. Si de tantas lectorcitas hay una que se interesa, estimaría conteste a la brevedad posible a — **Alfredito.**

....**Es una divina** jovencita que reside en Corumbó e Ind... ¿Porqué no quiere que le hable, que le haga saber lo que sufro por su capricho. Le amo y hay veces que pienso que no podría vivir sin su cariño. No sea malita. ¡Cuánta dicha me proporcionaría si me diera una entrevista. Tengo tanto que decirle, tantas frases que hablarle al oído! Si quiere sentirme, una cuadra de su casa, iré domingo. — **Violinista Tímido.**

Enamorado de hermosa rubia que vive en la Galería Car..., apartamento... Si sus ojos recorren estas líneas, conteste a... — **Raúl.**

Amables Lectoras: joven de campaña de buena familia, morocho de 32 años, desearía relacionarse con Srta. de 19 a 28 años, de estas bellas cualidades: honrada, rubia o morocha, de estatura regular, de nobles sentimientos, amable para amar, que le agrade la soledad del campo, de buena familia y económica para el hogar que formaría con ella; que esté en posición regular. Si hay alguna que reuna estas condiciones conteste por "Mundo Uruguayo", dando una dirección para escribirle directamente.— **Amor Libre.**

Estoy completamente enamorado de la encantadora Srta. que vive Avda. Can..., usa lentes y creo es americana. Recordará a joven rubio que suele ir con amiguito frente a su casa? Si sus miradas recorrieran estas líneas, ¿se dignaría contestar diciendo tiene compromiso o no? a — **Camperito.**

Desearía encontra una bella y simpática chica de 15 a 18 abriles, buena y amable. En cuanto a mi persona se refiere, soy blanco, de 20 años, y con un físico bastante agradable. Pero tengo un gran defecto, el de ser bastante tímido con las mujeres. Si hubiera alguna entre las simpáticas lectoras, alguna que supiera y quisiera curar mi timidez, le ruego conteste a — **Tímido.**

¡Alto aquí! — Soy un joven de 22 años, ni alto ni bajo, nada feo y de buen humor, y desearía una ardiente chica con melenita que se alegre y se atreva a comprender a este bebe.

Si entre las lectoras de esta sección hay alguna, desde ya le ruego contesten por esta Revista ò a Loubel. — **Poste R.**

Chicas. — Estoy desesperado debiéndose ésto a que no puedo hallar una preciosa pebeta de 15 a 17 abriles, amante del baile, la diversión y que se sienta capaz de querer con toda el alma a un pibe de 18 abriles. Si se dá por aludida alguna princesita, contesten a — **Pibe.**

Mi felicidad — Sería encontrar una mujer que pudiera hacer feliz a mi corazón, no me importa su pasado aunque hubiese sido malo, basta que al unirse a mi sea fiel. Tengo 23 años y no mal parecido, trabajo en una casa comercial. Contestar a. — **E. J. K. L.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Encontré mi verdadero ideal, en el divino morocho que conocí en Est. Z... conversaba con Sr. de gris me dijeron se llama D... S... y le amo inmensamente, pero... llevaba anillo compromiso, ¿estará comprometido de verdad? si no lo está conteste por esta revista a — **Estancierita Minuana.**

Desearía encontrar un jovencito de 14 a 25 años, que sea lindo como yo. Contestar por esta revista a... — **Boba.**



A LAS PREGUNTONAS

Virginia — Todas esas costumbres se cumplen más o menos puntualmente, según el capital de que se dispone y la posición social que se ocupa. Llevando las cosas a su máximo grado de cortesía, se cambian regalos entre la familia, pero no el día en que se pide la mano, sino quince días antes de la boda.

El día de petición de mano, se cambian únicamente los anillos de compromiso, que también puede sustituirse el anillo de la novia en un brazalete, que se llama así mismo — "brazalete de compromiso".

En estos brazaletes, que pueden ser todo lo rico que se desee, se graba la fecha del dia y las iniciales de los novios, lo mismo que se hace en los anillos. Se usaban mucho en Madrid últimamente, los brazales de oro con chapa de platino y brillantes mezclados con záfiros. Brillantes y záfiros, brillantes y perlas, brillantes solos; nunca granates ni otras piedras. Como del día de la petición de mano, al de la boda, pueden pasar dos o tres meses, los regalos de boda, propiamente, no se hacen sino veinte o quince días antes de ésta, puesto que uno de los regalos del novio consiste en trajes, y no es cosa de que se los regale, pasados de moda, o de estación.

Para una boda de lujo, los regalos del novio deben consistir en tres trajes: el de boda, blanco con el velo y los azahares; el de viaje, estilo "tailleur" y uno de "soirée". Además debe regalarle alguna alhaja, si puede ser una joya de familia, un hilo de perlas, un broche, un collar, etc. dependiendo la clase y cantidad, de la posición económica esencialmente. Los padres de la novia pueden regalar al futuro esposo de esta, una aguja de corbata, un reloj, una sortija, etc. y los hermanos una cartera con iniciales de oro, una caja de cubiertos de plata, un buen bastón, pudiendo él corresponder a su vez con algún recuerdo apropiado, pero no es necesario.

Para leer su niño le recomendaría yo algo antiguo, que no sé porqué, me parece muy apropiado para ahora. Las obras de Julio Verne, me parece lo más de actualidad, apesar de los años que llevan escritas. Por aquellas hermosas narraciones de "Cinco semanas en globo", "Viaje al centro de la tierra", etc., etc., los niños comprenden las maravillas que la ciencia nos ha ido mostrando, después de brotar la semilla de la futura realidad en el enorme cerebro de aquel escritor prodigioso.

La misma madre del niño lector, puede irle haciendo comprender, que la aviación, la astronomía, los submarinos, las expediciones al Polo Norte y sus descubrimientos, brotaron de la pluma de Julio Verne, muy en embrión, muy imperfectamente, pero con vida propia, que se queda eternamente en las mentes. Después de estas lecturas, le recomiendo los cuentos de Perrault, eternos personajes del lobo y la Caperucita, etc., etc. de los que nunca nos haremos extraños. Los cuentos de Andersen con sus Sirenas y su delicioso "Pato Ceniciento" y si Ud. es cristiana, le recomiendo los preciosos cuentos del Padre Coloma, llenos de dulzuras y emotividad. Yo también correspondo afectuosa a su saludo.

33 — Sí, efectivamente está adelantada España en materia de aviación, aunque hasta ahora, creíamos tenían supremacia otras naciones en cuestión de aparatos.

Ha adelantado mucho en estos últimos años, y la Escuela de Getafe (cercanías de Madrid) ha sido alabadísima por técnicos extranjeros. Aparte de esto, en lo cual pueden adelantar a España cualquier nación más poderosa tiene lo que es difícil que posean jamás las otras naciones europeas; un coraje en el alma de sus hijos, un afán de aventuras, un deseo de superación, un santo orgullo de avanzar en la vida, de llegar, de vencer o morir, que los hace triunfar con la enérgica decisión que han tenido siempre sus héroes y sus mártires, más abundantes que en ningún otro país.

Es cierto lo que me pregunta del primer premio — Ahora me pregunta Ud. lo siguiente — "¿Es comparable la gloria de Colón con la de Franco, o son fanatismos del momento?" — Como creo que las Preguntonas se dirigan a Sor Suplicio en busca de la seriedad y la justicia, he de contestar con toda ecuanimidad que no es comparable.

Muy grande la gloria de Franco, no es este el momento de discutírsela, pero puesta en la necesidad de contestar, es preciso decir, que si bien como alabanza y con entusiasmo poético, se le campara con otro Colón, Ud. puede comprender que en el siglo de Colón, con el atraso de las costumbres, de la navegación etc. era algo insoñado, el que un puñado de hombres, siguieran a un iluminado que *creía* que el Mundo no terminaba en lo ya conocido, y sin saber a punto fijo lo que encontrarían "más allá", emprenden una ruta *nueva* fiados de su intuición de la Providencia y del acaso...

Reflexione Ud. en cambio que Franco vino *sabiendo* que América existia y conociendo exactamente la ruta: que trae un magnífico aparato; que vienen buques a su salvaguardia; que no llega a costas de salvajes; que lo esperan millones de brazos de hermanos racionales y en vez de las escarpadas colinas de las tierras sin conquistar por los pueblos civilizados, sentirá el descanso de todas las comodidades modernas... Apesar de todo esto, Franco es un héroe, porque mil veces pudo morir con sus compañeros, y todo lo prefirió a desistir de su viaje, pero no puede compararse un caso con el otro. Siempre toda exageración es mala.

Me pregunta Ud. que fin práctico tiene este vuelo de Franco para el Mundo. Creo que mucho. Afirmar las rutas con éxito, es asegurar para el porvenir, la eficacia de un descubrimiento. Unos cuantos vuelos más, perfeccionados en rapidez y reducción de peligros, y las comunicaciones con Europa por la aviación, serán contínuas. — Los primeros que hablaron a cortas distancias por un teléfono rudimentario, afianzaban las comunicaciones fáciles de la telefonía *sin hilos* de hoy...

Quedo a sus órdenes.

Esperanza — La correspondencia se dirige así. La direción del Mundo Uruguayo, y luego — "Para Sor Suplicio, Directora de la página "A las Preguntonas".

Haydée — Fray Bentos — En todas las peluquerías de señoras.

Cariñosa — En las Imprentas que me indica, no hay puestos por el momento. En las oficinas del Estado, lo mejor es buscar alguna persona de influencia y hacer solicitudes ahora que habrá algún cambio de personal.

Betina — Háblele Ud. seriamente, señorita, y hágale ver lo que sufre con sus dobleces y sus informalidades. Dígale que vale más cien veces cien verdades dolorosas que una sola mentira aunque sea insignificante. Para su regalo, también sería linda una cartera de seda, — las hay hechas, o Ud. puede hacerla, con las cantoneras, el broche y el nombre de Ud. en una esquina, en plata u oro.

La saludo deferentemente.

Sor Suplicio

En el Lago Superior (América del Norte), la extensión de agua dulce mayor que se conoce en el mundo, navegan espléndidos vapores de pasajeros, de cerca de cuatro mil toneladas, surcando aguas por donde únicamente navegaban las canoas indias hace tres siglos.

Algunas tribus de Siberia atribuyen el nacimiento de mellizos al influjo de malos espíritus. Los aínos del Japón, cuando nacen gemelos, matan uno generalmente. En Guinea se hace desaparecer a los dos y a la madre. En Dahomey se les manda arrojar al agua, en cuanto nacen, porque de otro modo el país se vería afligido por sequías, hambres e inundaciones. Si alguien oculta el nacimiento de mellizos, la familia entera es asesinada.

El cóndor puede ayunar durante cuarenta días.

La Perla de la Nieve

La maledicencia se cebó en la pobre, que fué víctima de esas calumnias de pueblo tan crueles como infames. Esa misma historia se prestaba, después de todo, a aquellas hablillas. Novelesca y triste era la vida de la pobre niña, de quien sabían todos que era hija de una titiritera que pasó por el lugar en tiempos no muy remotos, artista errante que, próxima a morir fué recogida por el cura del pueblo, joven y virtuoso sacerdote que prometió a la desventurada saltimbanqui cuidar a la niña que la acompañaba.

Llamábase ésta María Teresa, y en la casa del noble sacerdote creció, cuidada y asistida por la santa madre del virtuoso padre de almas, que así cumplía la solemne promesa hecha a una moribunda.



María Teresa era digna del cariño que sus protectores la dispensaban, y aunque algunas veces la mortificaban los recuerdos de su infancia, ella se sobreponía a las tristezas de su pasado con el sano optimismo de su corazón honrado. Así crecía y así se iba haciendo mujer; pero mujer hermosísima, que era la envidia y la admiración del pueblo.

Tan bella como prudente, desechó cuantas peticiones amorosas se la hicieron, viniendo de aquí la infame historia que destrozó su existencia. Un despechado forjó la calumnia de que ella amaba a su protector, y la ofensa, difundida pronto, no tardó en llegar a sus oídos.

En un principio no hizo caso; pero como la bola de nieve crecía y llegó hasta el mismo obispado, no tuvo más remedio que pensar en la horrible situación que creaba a su protector.

Al comprender lo que podría suceder a éste, ya no vaciló. Resueltamente abordó el problema y resueltamente se despidió de él.

¿Adónde iría?

Ni siquiera lo había pensado. Mintiendo piadosamente, dijo al sacerdote que iba a la ciudad a casa de unos desconocidos parientes, cuando sólo marchaba a la ventura en busca de lo inesperado.

Su protector no quería acceder de ningún modo a aquel sacrificio de María Teresa; pero convencido por ella se resignó y la vió partir del pueblo con todo el dolor de su corazón.

La llegada a la ciudad fué para María Teresa terrible y dolorosísima. Perdida y desorientada vagó por las calles populosas y deslumbrantes sin saber dónde llamar. Sola entre tanta gente veíase más huérfana y más sola que nunca. Nadie la hacía caso y nadie se fijaba en la desventurada que caminaba sin rumbo fijo, y tenía miedo, un miedo irresistible y mortal.

Al fin, destrozada y rendida, cayó de rodillas ante la cerrada puerta de un templo inmenso y se puso a rezar entre sollozos pidiendo protección y amparo a quien sólo podía concedérselos...

—

Alguien que acertó a pasar cerca de ella tuvo la caridad de fijarse en la pobre muchacha, que seguía de rodillas sin hacer caso a la nieve que caía e iba cubriendo su cuerpo como un sudario muy blanco.

Se aproximó a la infeliz. Oyó la historia que María Teresa le contó y, apiadado y conmovido, tuvo lástima de la infeliz. La elevó del suelo, y al ver su cara se estremeció.

¡Era tan bonita!

De aquella noche trágica y cruel le vino el nombre que ostentó después; nombre que respondía como ningún otro a la situación en que fué hallada. Desde aquella noche se la llamó la *Perla de la Nieve*.

—

No tardó en convertirse María Teresa en mujer de moda. Pronto se la vió brillar como estrella de primera magnitud en el ciclo de los galanteos. Impuesta en la vida por el que en noche memorable la recogió de la calle, era, sin embargo, más desgraciada que nunca. El secreto de su corazón era tan terrible como inconfesable. Ella lo guardaba devorándolo a solas y sin hacer participe a nadie de las penas que desgarraban su alma.

Al pueblo seguía escribiendo. Para engañar a sus protectores decía que se hallaba colocada en la casa de unos personajes. Pero como todo llega en este mundo, acaeció que el sacerdote rural tuvo que ir a la ciudad. Tan confiado como inocente, lo primero que hizo fué ir a visitar a María Teresa, a quien suponía sirviendo. ¡Cuál no sería la sorpresa del pobre hombre al ver que aquella María Teresa criada y educada con tanto amor era... aquello que veían sus ojos y escuchaban sus oídos: *la Perla de la Nieve*.

—

Sin una queja, sin un reproche, volvió al pueblo el desgraciado cura de aldea. Desde aquel día se negó a recibir nada que le hablase de la oveja perdida y extraviada por los senderos del mundo.



En cuanto a María Teresa, herida cada vez más hondo, seguía su vida, con el antifaz de una alegría falsa. Pero aquello tampoco duró mucho. El reinado de la mujer acabó, y pronto empezaron las privaciones y las torturas para la desventurada, que viéndose ya camino de la muerte quiso tomar la misma ruta que su madre. Dirigióse al pueblo donde estaba toda su historia. Llegó destrozada y casi moribunda. Tuvo tiempo de obtener el perdón del santo sacerdote, que allí veía una vez más la manifestación de la Providencia, que hacía volver al redil a la mal aconsejada oveja que en mala hora quiso escaparse...

—

Dulcemente, tras una lenta agonía, dejó de existir la pecadora. Antes confesó con el santo varón, que al oir a la desventurada, después de absolverla sólo supo decir:

—Hace bien en morir.

Breve fué su vida: pero su historia se escucha de vez en cuando, siendo de las que más la relatan algunas amigas de María Teresa, que dicen frecuentemente:

—¿Os acordáis de *la Perla?*

—¡Ya lo creo! — contestan otras.

—¡Qué romántica era!

—¡Y tanto!...

Ignoran las infelices que no hay nada que nos haga tan románticos como el dolor, que fué tan fiel y constante para la pobre y desventurada María Teresa, conocida entre muchos por el apodo de *la Perla de la Nieve*....

Juan López Nuñez.

PROVERBIOS CHINOS

—La ausencia es al amor lo que el viento al fuego: extingue al pequeño y aumenta al grande.

—El corazón no tiene arrugas.

—La mujer hermosa no es para el hombre hermoso.

—En el arte del amor, las principiantes conocen tanto como las maestras.

Modas

TRAPOS Y CHISMES

Recibo una carta firmada por un grupo de lectoras de mi página, rogándome que les diga algo a "ellos" a los futuros compañeros de sus vidas, o a los que ya hace tiempo que emprendieron con ellas el camino que conduce a la felicidad anhelada.



Me dicen con gracejo, que ellas "harán que lean mi artículo, aunque sea colocándolo trabado con un alfilerito, delante del plato de la sopa, o de la maquinilla de afeitar". Así pues me decido a escribir, para ocuparme de los hombres que comunmente se llaman "buenos", pues de los malos, ni pienso ocuparme en mi vida, ni son capaces de leer lo que yo escriba, aunque le pongan el artículo *encima mismo* de la sopa...

Esos no quieren mejorarse, ni hacerse mejor de lo que son, ni es fácil que se mejoren por un artículo, si no han tratado de cambiar su modo de ser por el amor de una madre, o los razonamientos de una esposa. Los hombres a quienes generalmente llamamos "buenos", es a los que debemos dirigirnos hoy, para hacerles ver los deseos de la mayor parte de las mujeres, no de las que *llamamos* buenas, sino de las que lo son de verdad. Me pide ese grupo de amigas, que les haga ver a los hombres, que ellas anhelan "igualdades de derechos y deberes", pero en todo y por todo: en la calle y en el hogar, en el trabajo y en el amor... ¿Quereis que os explique? Pues bien...

He aquí que la mujer, ha llegado a un instante en la vida, que necesita libertad de acción y reconocimiento de sus derechos. Ya está muy hablado lo de la conveniencia de que la mujer se eduque, se ilustre y adquiera la cultura y la plenitud de cultura suficiente para poder ganarse la vida, y disponer ampliamente de su porvenir, sin tener que contar como imprescindible necesidad con la cooperación del hombre, como esposo conseguido, no con la atracción de un amor verdadero, sino con la bochornosa obligación de la necesidad. También se ha hablado lo suficiente de la conveniencia de que a la mujer se le suprima ese estado de niñez perpetua en que vive, sin darle más participación en la vida de una nación y en la defensa de sus propios intereses, que la que se da a los ineptos y a los irresponsables.. Además se ha discutido suficientemente la justicia de que intervenga la mujer en la constitución de leyes que está obligada a observar, de contribuciones que ha de pagar, y disposiciones que se vé en la precisión de cumplir. El porvenir de sus hijos, el servicio militar, las costumbres en fin, la interesan o deben interesarla, y muy justo es que los derechos civiles y políticos de la mujer sean reconocidos. *Pero aún hay más* en la carta que ese grupo de amigas me ha enviado, y es lo que voy a exponer a continuación. La mujer lleva más allá la igualdad de derechos y deberes, porque ella no se conforma, como es natural con la conquista de la calle, sino que desea la conquista del hogar. La mujer es por regla general, comprensiva, dulce, tierna, cariñosa y buena: la mujer perdona y sigue amando, sufre y continua queriendo, y esa es la igualdad que ella desea. Dulzura en el hombre y comprensión para sus anhelos y sus aspiraciones; perdón para sus yerros, amor para sus vidas; que el esposo no sea el tipo del *amo*, sino del compañero bondadoso. Cansada está ya la mujer del tipo de español antiguo, de rostro ceñudo y gesto altivo, cuya boca dura solo sabía mandar. Siglos enteros pesaron sobre la mujer, oprimiendo su cerebro con la rutina y la incomprensión. Siglos en los que la mujer no podía tener más preocupación, que dar a su señor muchos hijos varones, sin poder disponer luego de su educación ni de su porvenir. Cansada está la mujer de verse pospuesta, incomprendida, vencida, por el peso ominoso de las palabras — "Débil", "Inepta", "Ligera", "Frágil". Ella cree que ha llegado el momento de probar al mundo que sabe trabajar y amar, que puede entender de las cosas de fuera y ser el alma de las de adentro. Y desea ser en el hogar la verdadera reina que dicen los cuentistas y novelistas, pero serlo de verdad, y no, como fantasmagórica leyenda.

Que suprima el hombre en su hogar, la frase violenta y muchas veces sucia, que no se atrevió a dirigirle a su patrón, y que en el hogar la lanza impunemente al rostro de la débil esposa que no puede defenderse. Que se borre de su modalidad el gesto seco, la respuesta agria, que *por educación* no muestra el hombre al amigo que le es más indiferente, y con las cuales recibe muchas veces a la esposa que trabaja y calla sufriendo. Que la ternura y el perdón que ella siempre está dispuesta a conceder, le sean igualmente concedidas, y que — continuando con igualdad de derechos e igualdad de deberes, — sea el amor y la bondad, la característica del hogar moderno. Mentira podemos asegurar que es, en nombre de las mujeres modernas, buenas, — que son muchas, — el que sean disolventes las ideas sobre derechos y deberes de igualdad. La mujer buena solo desea, como decía la enorme Doña Concepción Arenal, que se nos reconozca — "derecho de personas", — y reconocido este derecho justisimo, que sea igual el comportamiento, el amor, la comprensión, en las dos partes componentes del matrimonio.

No queremos el perdón de nada grave, porque nada tenemos que perdonar las mujeres buenas; deseamos tan solo que ellos no hagan nada por lo que necesiten perdón, que sean como somos nosotras, buenos, pacientes con nuestras mútuas debilidades, y unidos con su esposa y con su hogar, ante las alegrías y las vicisitudes. Que se termine el papel secundario de la mujer en el hogar, y que la mayor atención, educación y galantería que se esté dispuesto a tener con las amistades, la derramen en el hogar, en honor de la compañera de sus vidas.

* * *

Tres vestidos elegantísimos damos hoy en nuestros grabados. El primero de seda dibujada en la parte inferior, hasta la mitad del pecho, y blanco en la parte alta, abierto sobre una camisola de gasa blanca plegada con pequeños botoncitos de cristal. La manga de gasa blanca, larga, deja transparentar el brazo. Cuello parado, alto. El segundo de gasa o seda gris plata con dibujos de colores, abierto sobre una pechera de seda blanca, lleva por todo adorno un cinturón ancho de gasa o tul negro, con un gran lazo delante y por último el tercer vestido, de hechura aniñada, tiene dos volantes por delante de la falda, un gran cinturón en forma de banda con lazo al lado y cuello muy grande en la forma que indica el dibujo.

Retama Blanca

Grandes frases ajenas

Si supieran ciertas mujeres generosas lo dichosos que podrían hacernos, seguramente se perderían por salvarnos.

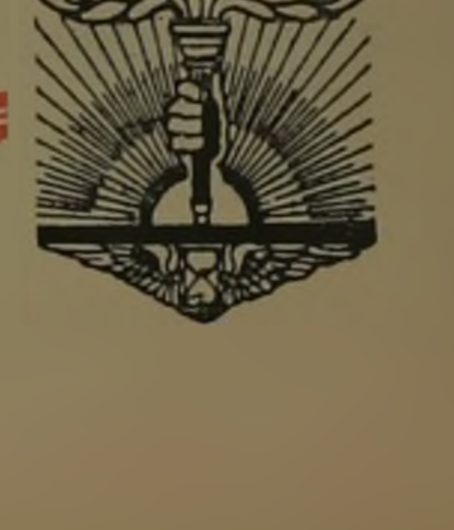
—No dejes escapar la ocasión... La ocasión es mujer, y no perdona nunca esa falta de galantería.

—La curiosidad que se fija en las cosas revela elevación del espíritu, en tanto que la que se concentra sobre las personas es una prueba de pequenez.

—El egoísmo es un vampiro que desea nutrir su existencia de la de los demás.







Hogar

LA TERNURA Y LA PUREZA

No comprendo que haya educación para hombres y educación para mujeres, en la formación del carácter de las criaturas. Sé que esta declaración levantará exclamaciones de asombro en algunos maestros y padres de familia, pero yo tengo la evidencia de que se convencerán algún día, y que la Humanidad, siguiendo esta norma, recobraría un más favorable aspecto.

Hasta ahora, pocas son las familias donde no se oye decir a las niñas: — "Las niñas no se visten delante de las gente, — por ejemplo — o bien. — "Las niñas tienen que ser muy pudorosas y muy decentes en el vestir y en el trato de las gentes" y en cambio a los niños, se les enseñan mil pillerías y a veces hasta indecencias y frases inmorales — "por que, como son



varones no importa..." En eso estoy, como pedagoga y como humana, en completo desacuerdo con la generalidad. Creo que el niño debe ser tan pulcro, digno, y pudoroso en el vestir, como la niña, porque el hombre, por muy hombre que sea y mientras más hombre, debe tener más dignidad, más seriedad y más honestidad. Nada más grosero, que el hombre que se muestra en su casa en paños menores delante de sus hermanas y de sus sirvientas. Fuera de su habitación de dormir, un caballero que se las dé de tal, ha de guardar a su familia las mismas consideraciones que guardaría a su jefe político o a quien más respeto tuviera. Lo más que un hombre puede estar delante de sus familiares, es en mangas de camisa o piyama, y guardando siempre el respeto debido, en cuanto a frases desconpuestas e interjecciones. El niño, lo mismo que la niña, no debe pronunciar frases que resulten obscenas o de doble intención, y esas picardías que enseñan a los niños en algunas familias, creyendo



que hacen una gracia, resultan dolorosas en las bocas infantiles, para todas las personas de buen gusto y de sana moral.

Cuando la adolescencia llega, cada uno tomará su camino en la vida, y los hombres sabrán ser hombres y las mujeres comportarse como mujeres, sin necesidad de que las madres incomprensivas y las sirvientas ignorantes, hayan adelantado el camino a la ingenuidad del niño. A la niña, en cambio ¿para que se le dice desde que comienza a comprender. — "No claves esos clavos, ni levantes esos maderos, ni te subas a esos árboles, que eso es cosa de varones?" — ¿Es que tienen deseo de que la mujer, continúe por los siglos sin fin, siendo un ser indefenso, delicado y molesto? Todo ejercicio, todo arriesgo, todo esfuerzo que pueda permitírsele a un niño, debe permitírsele también a la niña, pues el desarrollo corporal interesa tanto en unos como en otros, pues la mujer ha de ser madre y ha de amamantar mañana a sus hijos, y necesita salud, y una constitución robusta. La decencia en el vestir y en el comportamiento, no es posible enseñarla solo a las mujeres; los niños deben ser también puros, decentes y honestos, pues nada debe ser tan detestable a las personas de altura intelectual, como escuchar groserías e indecencias en bocas puras de niños. Las cosas serias de la vida, deben saberlas a su debido tiempo los hombres y las mujeres, aunque sean de corta edad, como nos lo enseña Juan Jacobo Rouseau en su "Emilio" inmortal, pero las cosas a medias, las porquerías innecesarias, las malicias que descubren vicios, eso no debe enseñarse ni a las niñas, ni a los niños, porque una educación sana y virtuosa, precisa para la redención de la Humanidad.



Las gentes excesiva y equivocadamente puritanas, equivocan desgraciadamente estas cosas, y enseñan a los niños que los hermanitos vienen de Paris, y otras "pavadas" por el estilo, y lo que yo anhelo para la educación es precisamente la derocación de las necedades de la antigua educación, implantando la educación fuerte y pura, de saber las cosas de la Naturaleza y de la Vida, y saberlas serenamente, como cosas de que no hay porque reir, ni guiñar ojos, ni hablar en voz bajita, sino alta la frente, limpia la mirada, y con la indiferencia exenta de malicia, con que se habla de todo lo demás.

Al niño ha de enseñársele a ser bueno, puro, dulce y condescendiente, igual que a la niña. Es preciso educar seres humanos, almas elevadas, personas aptas para tratar y



ser tratadas, para formar hogares, para ser queridas por sus semejantes. Con el crecimiento y con la vida viene la diferencia luego entre los caracteres del hombre y la mujer, pero mientras sean pequeños, eduquemoslos en las más sanas y buenas ideas, para alargar lo más posible, la pureza sobre la tierra.

Una sobrina del Rey Gaspar

Una belleza de Montevideo



He dicho: mi cutis un poco ajado, grueso, ha rejuvenecido 10 años con la glicerina de almendro. La uso diariamente.

Mantelillos para comedor

Por ricos y costosos que sean los muebles que integran cada pieza, los detalles de buen gusto serán siempre más apreciados que el lujo, como el confort es más interesante que lo costoso del decorado.

Así por ejemplo, en el grabado de comedor que reproducimos, se verá que los muebles son de lo más sencillos, de líneas absolutamente rectas, en madera de encina, encerado de verde muy obscuro.



La nota más grata de este comedor, será seguramente la que dan los mantelitos que adornan los muebles, indispensable en la moda actual. Estas carpetas se confeccionan en tela de lino color morado claro; le mesa lleva un mantelito cuadrado sobre su superficie redonda, el aparador tiene dos servilletas redondas en los extremos y una carpeta larga y angosta en el centro.

Para los bordados se emplea seda mercerizada en bolas, tomando un color morado más obscuro que la tela, para coser el festón todo alrededor, lo mismo que las puntadas que van del festón a la coronita; la coronita se borda con puntadas largas muy sencillas pero variadas, empleando el punto atrás, la cadeneta, la puntada de rosita y la lazada, bordando las florecitas y hojas en colores rosas verde, lila, morado, cereza y amarillo.

Tortilla de pan

Esta tortilla es sabrosa y económica, porque se pueden aprovechar los mendrugos de pan; se ponen estos en remojo, y cuando están bien blandos, se exprime mucho, y en manteca caliente se frien un poco, se baten los huevos con sal y se hace la tortilla.

Sopa de leche y maiz

En una cacerola se cuece un litro o litro y medio de leche. En otra cacerola, puesta sobre fuego, con manteca de vaca y una buena cucharada de harina de maíz, se rehoga un poco y se sazona con sal, nuez moscada y un poco de pimienta blanca en polvo; mójese con la leche, y una vez que quede esta crema bien disuelta, déjese caer suavemente.

Mientras, y por separado, se tuestan rebanadas finas de pan, (poca cantidad); luego se pasan tres o cuatro bananas, algo maduras, por tamiz, y se une a la sopa.

Párrafos breves

¡Feroz dulzura del amor!... Los enamorados, y especialmente las enamoradas, creen que un kilogramo de violetas pesa menos que un kilogramo de clavos.

Los novelistas que se creen psicólogos porque narran los asuntos de una hipotética Fulana y de un hipotético Mengano, son como empleados de banco que se creyesen matemáticos porque escriben números toda la semana.

La sinceridad es un acto regresivo, es un retorno a la naturaleza, al estado salvaje, como el andar descalzo o el tomar el alimento con las manos. Cinco mil años de civilización deben enseñarnos a usar los zapatos, las fondas y los embustes.

Para quien ha perdido un grandísimo amor, los desvaneos son como el dormitorio de hotel para quien ha visto derrumbarse su casa.

El teatro en el Japón



Un actor del "Kabuki" caracterizando un personaje femenino



Teatro ambulante de marionetas en Osaka



La famosa actriz trágica del "Kabuki", Ritou-Ko-Mori

Es un fenómeno curioso que siendo el Japón un país eminentemente progresivo en todos los órdenes de la actividad humana, en una de las manifestaciones más altas del espíritu y de las que influyen más en la evolución moral de los pueblos, o sea el arte dramático, se haya mostrado refractario en absoluto a toda modificación de lo acostumbrado y tradicional.

Numerosas han sido, sobre todo en el último tercio del siglo anterior, las tentativas realizadas en sentido reformador por eminentes personalidades de la escena japonesa. Todas esas tentativas, o la mayor parte al menos, propendian a llevar las prácticas escénicas occidentales al anquilosado arte dramático nipón. La resistencia opuesta por la masa general del público fué unánime y poderosa, y más pronto o más tarde, cuantos acometieron la saludable reforma escénica fracasaron de un modo rotundo. Entre los más denodados campeones de ese movimiento débese citar en primer término a Morita Kanya, a quien siguió en breve la ilustre actriz Sada Yakko, que hace años admiró España, y a la que apoyaba de una manera resuelta su marido el notable actor y agitador político Kawkami Otojiro. A la verdad, la Nueva Escuela dramática, acaudillada por los dos famosos comediantes, aunque bien intencionada en el propósito, no acertó en el procedimiento renovador, en cuanto si es cierto que adoptó como modelo de la reforma al teatro clásico inglés y francés y el ibseniano en sus producciones más avanzadas por no atreverse la Nueva Escuela a destruir con brusquedad los viejos moldes, lo que en un país fundamentalmente tradicionalista hubiera sido peligroso, mixtificaron el flamante producto en forma tan absurda, que lavantándose en airada protesta los auditorios, malogróse aquel teatro híbrido entre los silbidos y carcajadas. ¡Piénsese, en efecto, la impresión hilarante que debían causar en los concurrentes habituales del *Kabuki*, o teatro popular, los más sublimes episodios de las obras de Shakespeare, de Víctor Hugo o de Ibsen, vestidos con trajes de pesadilla o de leyenda fantástica japonesa, o aderezados con detalles escénicos tan grotescos como presentar, por ejemplo, a Hamlet paseando en bicicleta por la explanada de Elseneur!...

Nada pudo lograr en este *Kabuki* reformado atraer el interés y la atención de las gentes, no obstante haber conseguido la Nueva Escuela, durante los primeros años del experimento, que la mujer, a quien se tenía prohibido desde 1629 el acceso a las tablas, pudiera actuar juntamente con los hombres. Y aunque la práctica no ha prevalecido luego, persistiendo las Compañías mixtas, por lo menos pueden constituirse grupos escénicos exclusivamente formados por actrices, que actúan en determinadas épocas del año, y que suelen auxiliar figuras masculinas distinguidas, a veces estrellas de primera magnitud.

Extinguidas todas las referidas tentativas renovadoras, el arte teatral japonés ha quedado descansando exclusivamente sobre sus tres grandes formas tradicionales: el *No*, o drama clásico, con sus personajes enmascarados, y que hubo de profeccionarse hace quinientos años; *Ningyo-Sibai*, o teatro de muñecos, que interpretan complicados dramas fantásticos, y, por último, el *Kabuki*, o teatro popular, con personal exclusivamente masculino, que es, al mismo tiempo, creador de la obra escénica.



Otra caracterización femenina por un actor del "Kabuki"

En el siglo XIV, y bajo el patronato del *Sogún* Yoshimitsu, hubo de nacer el *No* (drama clásico); pero como quiera que su representación sólo estaba autorizada en las fiestas solemnes de templos y santuarios, esta manifestación de arte hubo de ser patrimonio de las clases aristocráticas. A la caida del Sogunado (1868) acompañó fatalmente la del drama clásico; más poco a poco fué recobrando su antiguo prestigio, y en estos últimos años ha llegado a conquistar una popularidad sin precedentes.

El *Ningyo-Sibai* (teatro de muñecos), que sólo actúa en Osaka, inspira su música en el lirismo del drama clásico, y a su vez ha ejercido manifiesta influencia sobre el teatro popular. Es una circunstancia curiosa que el teatro de marionetas japonés nació de la conjunción forfuita del cantante nómada y del fabricante de muñecos, que iba de pueblo en pueblo vendiendo su mercancía, y que, para hacerla más atractiva a los chiquillos, daba movimiento a las figurillas sobre la caja en que las transportaba, mediante una cuerdas suspendidas al cuello. Algún día, uno de estos mercaderes trashumantes, hombre avisado, asoció a sus operaciones al intérprete de viejas baladas niponas que acompañaba sus líricas narraciones con el recién importado samicén, y hacia fines del siglo XVI la asociación de ambos elementos había producido ya la forma de arte escénico llamada *Ningyo-Sibai* o drama lírico popular con sus manipuladores de muñecos, sus trucos mágicos, complicada técnica, sus idilios, su demonología y sus personajes ideales que viven en un mundo irreal.

Orígenes por demás poéticos tuvo la tercera forma escénica, conocida con el nombre de *Kabuki*. Como que hubo de ser ideada por una mujer artista. Fué su creadora la bella O-Kuni, danzarina ritual del gran santuario sintoísta de Izumo, cuando, a fines de la décima sexta centuria, era esa región del Imperio la aristocrática "provincia de los Dioses", y tuvo por primer escenario el desecado lecho del río Kamo, en la histórica Kioto. Después de atravesar esta forma de arte varias vicisitudes, hoy vive próspera y disfruta del entero favor de las masas populares, sobre todo desde la guerra mundial, cuando el Japón empezó a perder la fe en el progreso de Occidente, demasiado materialista.

(Continúa en la pág. 24)

UNA NUEVA RAZA DESCUBIERTA EN MONGOLIA

Los habitantes de las Dunas de Gobi Huevos de Dinosauros de hace 10;000.000 de años.

Roy Chapman Andrews, jefe de la tercera expedición asiatica del Museo Americano de Historia natural, publica en un colega londinense interesantes impresiones de viaje, parte de las cuales traducimos para los lectores de *"Mundo Uruguayo"*.

Lo confieso con profundo sentimiento; no eramos los primeros descubridores de huevos de dinosauro. Muchos otros habían venido a este lugar llevándonos la respetable ventaja de 15 a 20.000 años los que, según parece ya se cotizaban en los mercados unos 18.000 años antes de J. C. El último verano, mientras buscábamos más huevos de dinosauro en Shabarakh Ussu, descubrimos una nueva raza humana, que habia vivido alli en el período Paleolítico o la Edad de Piedra. Entre los ornamentos que usaban, encontramos algunos hechos con cáscaras, de huevo de dinosauro y avestruces gigantes. Eran usados como collares por las jovencitas primitivas.

Los habitantes de las Dunas de Shalarackh, como llamamos a esos habitantes que nos habían robado la gloria de ese descubrimiento, tal vez no vivían en medio de las dunas, pues en 20 o 30.000 años deben haber cambiado aquellas fértiles regiones pobladas de tamarcindos. Muchos científicos han afirmado que muchas de las razas más primitivas que se han descubierto en Europa, son de origen asiático y que ya traian una cultura y civilización avanzadísima como la que reinaba en aquellas regiones de Mongolia y el Tibet, entonces en pleno esplendor.

Se han encontrado gran cantidad de utensilios delicadamente trabajados, algunos de los cuales de forma y dibujo conocidos en Europa, lo que demuestra la emigración de las razas primitivas a Europa. contra lo aseverado por algunos historiadores.

Mr. Nelson, el arqueólogo, descubrió una tarde gran cantidad de artefactos sumamente curiosos, hechos con piedras trabajadas y entre ellas se encontró algunos huesos humanos. Al día siguiente fuimos con Nelson y otros compañeros y nos encontramos con gran cantidad de piedras de jaspe, calcedonia, etc., como recién caídas y encima de las arenas. Algunas estaban trabajadas en formas curiosas y demostraban un fin utilitario. ¿De dónde vendrán todos estos artefactos? nos preguntamos, ¿cómo han salido a la superficie? Poco después nuestra sorpresa fue mayor al encontrarnos con cáscaras de huevo de la avestruz gigante "Struthiolithus", gran pájaro que vivia en la edad glaciar.

Más allá Mones, encontró otro fragmento de cáscara, dibujado y perforado en forma curiosa. Eso era obra humana y parecía parte de un collar. Proseguimos febrilmente recorriendo las dunas arenosas y encontramos huevos y utensilios en gran profusión, que traemos como documentos arqueológicos de gran valor. Después de varios días de intensa labor, estudiando y descubriendo nuevos restos, llegamos a la conclusión de que en ese paraje habían habitado dos civilizaciones.

Los fósiles encontrados en los más bajos niveles, eran mucho anteriores a los conocidos, se remontaban a la época Paleolitica o la Edad de Piedra, y no hacían flechas ni espadas de piedra ni obras de alfarería. Más arriba se encontraban restos del período Neolítico o de las Nueva Edad de Piedra, cuyas caracteristicas eran la construcción de cacharros, flechas y lanzas.

Por los métodos geológicos se determinó que las capas inferiores pertenecían a la época post-glacial. El Dr. Berkey las coloca entre 10 y 20 mil años.

Mr. Nelson cree que esos artefactos indican una cultura similar a la "ariliana" de Francia y España.

Si hubiéramos podido descubrir algunas cuevas, posiblemente nos hubieramos encontrado con mayores sorpresas y podíamos fijar más las características de esa antigua raza.

Con todo es un buen comienzo y estamos seguros de que estos descubrimientos se hacen cada vez más interesantes y cosecharemos un gran fruto.

La expedición se componía de 10 hombres y 125 camellos, y era guiada por un viejo mongol llamado Merin. Salió de Kalgan a través del Desierto de Gobi, con provisiones para seis meses.

Cuando salieron había una temperatura de 40 grados bajo cero, en la gran llanura de Shabarakh Ussu, y tuvieron que luchar contra el frio durante largos días pasando grandes penurias y perdiendo 29 camellos.



Al frente se vé el lugar donde vivían hace 20.000 años los habitantes de las dunas. A la distancia los "Flaming Cliffs" donde se encontraron los huesos y huevos de dinosauro de 10.000.000 de años de antigüedad. En un espacio de menos de 20 mts. cuadrados se han encontrado 15.000 pedernales, flechas, puntas de lanzas, etc., etc.

Cual es el pueblo

El pueblo no siempre elige lo mejor. pero si no le obligan, tampoco elige lo peor; es como el generoso bruto que, aún andando entre tinieblas, ve más que el jinete, y pisa en una buena parte, huyendo del despeñadero.

El tirano que se alza con la libertad de sus semejantes y viola las leyes naturales y civiles, persigue y ultraja y extermina a los hombres, *no pertenece al pueblo.*

El opulento que nada en oro y cierra la mano a la caridad, y ve sin conmoverse el hambre del indigente, y se rie de las desgracias y piensa que nadie necesita más que él, *no pertenece al pueblo.*

El soberbio que anda, el cuello erguido, en la convicción de que un título sin valor real, o una usurpada e inmerecida preponderancia lo elevan sobre los otros, *no pertenece al pueblo.*

El juez perjuro que pervierte la justicia y en sus actos se atiene a su conveniencia; que resuelve según lo sobornan o según las preocupaciones de *su clase, no pertenece al pueblo.*

El militar envanecido que anda deslumbrando con la argentería de sus vestidos, o mirando como grande a los pequeños; que desenvaina la espada y hiere sin motivo; que sirve al déspota en sus desafueros, *no pertenece al pueblo.*

El que oprime, el que maltrata, el que desdeña a sus hermanos, teniendo para sí que es más que ellos, *no pertenece al pueblo.*

¡Oh, tú que vives del sudor de tu frente, que mantienes con tu diario trabajo, ancianos padres, tiernos hijos, *tú eres pueblo!*

¡Oh, tú que arrancas a la madre tierra a fuerza de industria y de constancia los frutos indispensables para la vida, *tú eres pueblo!*

¡Oh, tú que forjas los metales, labras la madera, construyes la habitación del hombre con tus manos y la habilitas de comodidades y de lujo, *tú eres pueblo!*

¡Oh, tú que trabajas y padeces, que padeces y no te quejas, que si quejarte cumples con tus deberes ciudadano y llevas sobre ti las cargas de la asociación civil, *tú eres pueblo!*

Juan Montalvo.

Para crear cretinos

Coincidiendo con la aparición de "El hombre idiota", de Charles Richet, el profesor Charles E. Merrian, Jefe del Departamento de la Universidad de Chicago y cuya palabra es escuchada con atención y respeto, ha causado sensación con declaraciones acerca de las influencia de la ciencia en el campo de la política.

Dice, el profesor de Chicago, que los Gobiernos pueden aprovecharse de los últimos adelantos científicos, no sólo para producir super-hombres, verdaderos genios, sino también para producir su-hombres, semi idiotas, especialmente aptos para trabajos de la industria y de la agricultura, que sólo requieren fuerza muscular.

La raza humana — según Mr. Merriam — va rapidamente hacia el control consciente de la evolución. Ya sabemos como, por selección artificial, podemos producir hombres de cualquier tipo determinado. Este conocimiento se ha aprovechado para producir animales y plantas domésticas de un tipo determinado, y puede aprovecharse igualmente para producir criaturas humanas de un tipo determinado.

Pero ésta es la primera vez que se llama la atención seriamente desde uan cátedra universitaria a las posibilidades que ofrece la ciencia para crear una raza de su-hombres con fines prácticos, aprovechando como punto de partida a los morones e imbéciles con que actualmente cuenta la humanidad.

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra

Concurso de dibujos infantiles

en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor, al respaldo


"Mi hermano pronto para la pelea", por Wilfredo Jorge González Bocage, edad 9 años


"Angelito Rodríguez en pose para Mundo Uruguayo", por Ramón P. Piñeyro López, edad 12 años


"Mi amiguito Alfredo Salomón en pose para Mundo Uruguayo", por Hortensio O. Barreto, edad 13 años


"Piendibene el mejor jugador de Peñarol", por Elida Schiavo, edad 12 años


"Cazando", por Hugo Dante Varela, edad 12 años


"Mi nuevo chalet", por Mario Calabria edad 8 años


"El golpe final", por José Orlando Spósito, edad 12 años


"Guerrero antiguo", por Armando G. González, edad 13 años

Dibujos premiados

De acuerdo con las bases establecidas para nuestro concurso de dibujos infantiles y revisados los originales publicados en *"Mundo Uruguayo"* durante el mes de Enero último, el jurado a cuyo cargo estaba la clasificación de los premios ha resuelto adjudicarlos a los que llevan las siguientes leyendas:

"En la playa", por Wifredo G. González Bocage; "En busca de su dicha", por M. Amalia Mendoza; "Mirá al frente Coquita que el fotógrafo de "M. U." nos va a sacar", por Olga Acosta Sule; "En busca de agua", por Leilita Cardozo Pérez y "Dos chicas de mi barrio", por Waterloo Ferreiro.

Los chicuelos agraciados en este concurso pueden pasar por la Administración de *"Mundo Uruguayo"* a recoger los premios que les serán entregados, previa justificación de su identidad.

Preceptos metálicos

I. Prueba en la adversidad el valer de tu alma. Y muere de miseria antes que derrochar una partícula del oro de tu carácter... Sé avaro de ese tesoro divino.

II. Que la serenidad de tus ojos refleje la paz luminosa de tu espíritu. Y que tus palabras encierren una verdad y una enseñanza.

III. Pasa, limpio de conciencia, por el obscuro estercolero humano. Y si tu virtud atrae la envidia de los mediocres, sonríe piadosamente.

IV. Practica el bien sin esperar recompensa. Y olvida el insulto de los débiles. Pero si algún insolente poderoso te asalta en el camino, hazle conocer que tienes, bajo la sencilla apariencia magnánima, el ojo del águila y la garra del león.

Froylán Turcios

Apologia del dolor

Cuando la vida está en flor, cuando la salud y la felicidad nos embriagan, el pensamiento de la muerte espanta... Pero la soledad, la meditación, la tristeza, la enfermedad y la vejez ,nos inclinan hacia la tierra pensativos y cansados; nos familiarizamos con la muerte y llegamos a esperarla sin terror. Hay un momento en que se siente la pesadumbre de vivir: una fatiga física, un cansancio espiritual, una sensación de invencible dejadez nos invade, la voluntad se anula, el deseo se evapora, huye el espíritu como una burbuja, y queda sólo el animal enfermo, la carne amiga de la tierra... Antaño, en la noche, cuando escuchaba el golpe acompasado de mi corazón, me estremecía al pensar que de pronto pudiera pararse este motor de mi vida... Hoy ya no siento esos terrores. Cuando la enfermedad se apodera de un órgano, cuando la carne viva empieza a podrirse, cuando el cuerpo empieza a morir a pedazos, no hay mayor consuelo que acostarse, abandonarse, dejarse morir...

En el profundo silencio de la noche se escuchaban sollozos lejanos. Un viejo reloj cantaba la hora con timbre grave; imperturbable, sereno, con su voz sorda, como la voz de un anciano, dejaba caer gota a gota las horas con el tic tac de su péndulo de cobre. Aquel viejo confidente familiar, aquel compañero de las tristes soledades, seguia su marcha perpetua, su monótono ritmo de siempre, como la pulsación del tiempo en la eternidad.

Impertinencias

Cuando las mujeres abusan del colorete, suprimen el rubor, puesto que, exteriormente al menos, siempre aparecen como ruborizadas. La pintura, además de un adorno, es, pues, una máscara para la mujer. Por ello yo desconfío siempre, en amor, de las mujeres demasiado pintadas. Y en vano podrán jurarme que me quieren, porque, indefectiblemente, yo creeré, que se trata de una broma. — *Arlequín.*

Continuación de la pág. 2

luego, temblorosa, se arrodilló ante una imagen de la virgen y pidió consuelo para su almita herida.

De pronto sintió un sollozo, y viendo a su hermana que en la ventana de pié, contemplaba al amado que se iba para siempre, entonces comprendió por intuición el noble sacrificio de su hermana, se levantó ansiosa y gritó espantada:

"¿Qué hiciste Elsa?" Y ésta llena de ternura se le acercó y abrazándola dijo: "lo mismo que tú, hermana!" Y allí, postradas junto a la imagen de la dolorosa, llorando un mismo dolor, pero felices por su gran cariño agradecieron a Dios la ventura de su amor fraternal y comprendieron que siempre unidas tendrían sobre ellas la santa bendición de sus padres muertos.

pseudónimo: *Bochita*

Lema: *"Renunciación"*

Continuación de la pág. 7.

cuerdas que una noche, recién llegado Fulano a México, quise ir a oirle y tú no me dejaste, y hasta regañamos?..." "Sí" "¿Te acuerdas o no te acuerdas?..." "¡Sí que me acuerdo!..." "Me alegro mucho; pues ahora, si tú tienes ganas de ir al Arbeu, vas solo." Cuanto más desganada aparecía yo, con mayor ahinco porfiaba él en su deseo de llevarme. Al cabo, y con el júbilo que usted supondrá, cedí...

Yo iba a preguntarla:

—¿Y hoy lo deplora usted?...

Pero el miedo a una respuesta dulcemente evasiva me detuvo, y corté la comunicación; que ya soy de los que, ante la realidad, se ponen "de espaldas".

Eduardo Zamacois.

Continuación de la pág. 17.

Nada puede dar mejor idea de lo que sea el *Kabuki* que la obra, la celebrada en toda Europa y América, *La túnica amarilla,* afortunadisima imitación del drama popular japonés, y en la que, como en éste ocurre, el principal personaje es el *Tramoyista,* verdadero motor de esa interesante forma de arte. El *Tramoyista* del *Kabuki,* vestido de negro y cubierto el rostro por una especie de capuchón, se considera dentro del convencionalismo de ese teatro, como en absoluto invisible. Interviene en la acción de la obra desde el principio al fin, el *Kurombo* u *Hombre-Negro;* ilumina con su palmatoria extensible el rostro del actor para dar eficacia a su mímica; hace saltar en escena el pececillo de papel de plata enviado de las Buenas Hadas al galán por ellas protegido; mueve las hojas del sauce, anunciando la llegada de la tormenta o del terremoto; cubre con un paño negro el cadáver del traidor, para que los servidores de la escena lo hagan desaparecer, si estorba al desarrollo de la acción dramática; o bien, mientras duerme la enamorada *geisa,* agita sobre sus entornados párpados las bellas mariposas azules del ensueño, lindamente recortadas en papel de seda.

Tales son las principales características del teatro japonés, que acaba de estudiar magistralmente Zoé Kinkair en su libro, recién publicado, *Kabuki or The Popular Stage of Japan,* del que reproducimos las adjuntas ilustraciones.

A. Reader.

La desgracia es como la muerte: nivela a todos los hombres.

El que desprecia la gloria, o es un santo, o no tardará en despreciar la virtud.

Como se Cambia un Cutis

Por Charlotte Rouvier

He recibido numerosas comunicaciones de mis lectoras las que se quejan de haber conseguido solamente una belleza pasajera mediante el empleo de muchas de las cremas y otras preparaciones muy pregonadas como factores del embellecimiento del cutis. Contestando a mis lectoras y amigas, debo manifestar que he llegado a la conclusión de que muchos de los productos de referencia son ofrecidos al público sin antes haber considerado si su preparación responde a las condiciones climatológicas imperantes aquí, habiendo, además, podido constatar que ninguno de ellos ha sido mercolizado.

Por eso es que, de acuerdo con mi más profunda convicción vuelvo a repetir lo que tantas veces he dicho: para lograr el embellecimiento del cutis y conservarlo hay una sola manera, y ésta consiste en hacerse todas las noches un masaje de la cara, cuello, descote, brazos y manos, con un poco de cera mercolizada, pues, desde hace muchos años he comprobado su propiedad, que le es absolutamente peculiar, de extirpar toda la cuticula exterior de la piel, gastada y manchada, lo que permite la aparición del nuevo cutis fresco y lozano que toda mujer posee debajo del viejo. La cera pura mercolizada se encuentra en casi todas las farmacias de primer orden como asímismo en las perfumerías, y yo insto a mis lectoras para que traten de conseguirla hoy mismo en lugar de continuar haciendo inútiles, dolorosos y costosos experimentos.

8. CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES — "MUNDO URUGUAYO" — FOTO FAIG


Olga Hengás Bazolo
Reina de las flores


María Alcira Nosig
Maga de la Buenaventura


Haroldo E. Galeano
Soldado ruso


Gladys Alba Delpiano
Margarita


Olga Margarita Barreiro
Ruiseñor


Beatriz Margot Ganbino
Mariposa


Coca Biengio Ducasse
Cupido


Walter Guimil Digilenzone
Payaso


Walter Escoto Himbe
Mecánico Rada


René Hengás Bazolo
Baturro


Irene y Juancito Caviglia
Bailarina y Pierrot


Gloria Margarita Rodríguez
Bailarina


Raúl Isasmendi
Capitán de Marina


María Del Carmen Zoané
Florista


Carlos Alberto Garbarino Dallarc
Torero


María Esther Lodeiro
Gitanilla


Hipólito Orestes Trochon
Pierrot


Jaime Potenze
Musulman


Gladys Allingham
Pescadora Bretona


Manón Gladys Acosta y Lara Barbé
Mariposa


Ivonne Dupuy Salaverría
Plus Ultra


Luis Alberto García Nunes
Príncipe Indú


Olguita Crespi Galli
Pastora


Chichí Rozas Belloso
Baturro


Tota Salvo
Abanico

¡Supremacía Mundial!

permite *precios aún más bajos*

El 7 de Enero, Graham Brothers anunciaron la muy importante reducción del precio de sus autocamiones y ómnibuses.

Es la tercera rebaja efectuada en el corto espacio de ocho meses.

Es otra prueba del resultado de la promesa y determinación de Graham Brothers de conceder al comprador todo el beneficio que se obtiene pudiendo aumentar la producción y disponiendo de mayores facilidades.

El año 1925 fué el más fructífero en la historia de la fábrica Graham Brothers.

Llegó a la supremacía mundial en la industria de autocamiones y ómnibuses de tonelada y media. También le trajo la distinción de ocupar el puesto mas avanzado en la fabricación exclusiva de tales vehículos.

Para llegar a tal posición es necesario fabricar un producto que merezca tan enorme demanda.

Las agencias de los automóviles Dodge Brothers le cotizarán los nuevos precios.

DANREE Y CIA.
CALLE 25 DE MAYO 576
MONTEVIDEO

CAMIONES GRAHAM BROTHERS

SE VENDEN EN TODAS LAS AGENCIAS DE LOS AUTOMOVILES DODGE BROTHERS

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI